LA NACION,

DIARIO PROGRESISTA.

Edicion de Madrid.

Madrid.—Un mes, **12** rs.—Tres, **34**.
Se suscribe en la Administracion, Carrera de San Jerónimo, 43.
En provincias, en casa de nuestros corresponsales, y principales libreros.
La suscricion empezará el 1.° y 16 de cada mes.

Domingo 11 de Setiembre de 1864.

Provincias.—Suscribiéndose en la Administracion ó pagando por letras ó sellos: tres meses, **42**; seis, **78**; año, **150**. Por conducto de corresponsal, ó habiendo de girar contra el suscritor: tres meses, **45**; seis, **84**.
Extranjero y Ultramar.—Seis meses, **140**; año, **280**.

Año I.—Núm. 112.

MADRID 11 DE SETIEMBRE.

LOS ULTIMOS MOMENTOS.

La vida del actual Ministerio toca á su fin: todo le mata; faltaba un golpe de gracia, y ese está hiriendo su frente hace tiempo; nos referimos á la cuestion financiera.

En la agonía, las nueve primeras inteligencias del país se ven rodeadas de sucesores solícitos, quienes, batiéndose en retirada, ansiosos de mando, conocen que han llegado los últimos momentos del ataque y las tentativas para redoblar los esfuerzos y alcanzar la victoria.

Contemporizadores con el Gabinete Miraflores un dia, para hacerle inmediatamente una guerra brusca y feroz; descontentos del Ministerio Arrazola, despues de haber apurado el atrevimiento, el disimulo, la astucia; despues de haber trabajado de zapa, despues de haber encubierto sus tiros al presupuesto, no contentos con tener, de nueve Ministros, cinco de sus filas, los vicalvaristas, trémulos de emocion, ansiosos de mando, ambiciosos de poder, deseosos de cobrar, divididos, haciéndose una guerra intestina, cruda, rechazados por el moderantismo, rechazados por la prensa independiente, rechazados por la opinion pública, con la bancarrota por lema y el reclutamiento por bandera, ciegos, desalentados, atropellando por todo, trabajan en su provecho en estos momentos de penuria para el país, como si el Tesoro estuviese repleto; y creyendo que la inercia de los que mueren es el gran baluarte de sus esperanzas, á todo se atreven y en todos los terrenos provocan la batalla para hacerse con la presa que dolorosamente se les escapa de las manos.

Creyendo que la Historia es un maniquí, los hombres que en 1854 querian *algo mas* que un cambio radical de política, nos llaman andinásticos, á nosotros que nunca hemos hablado de *camarillas que deshonren el Trono y de la imposibilidad de gobernar con* S. M. la Reina Madre doña María Cristina de Borbon; creyendo que la Historia es un maniquí, repetimos, la visten como les acomoda, y truncando hechos, y mutilando fechas, y falseando acontecimientos, quieren hacer creer al país que no hay otro gobierno posible que el de los hombres de los comités, y luego de Vicálvaro, y luego de Manzanares, y luego de camino de Portugal, y por último, de las metralladas a. Congreso.

Enemigos rencorosos de la idea liberal, la han invocado siempre que se han visto en peligro, siendo progresistas con los progresistas, con los demócratas demócratas, hasta que ó un golpe hábil ó una insurreccion les ha hecho dueños por completo del poder, en cuyo caso se han aliado mas ó menos hipócritamente con los adversarios decididos de la libertad; enemigos que perseguian á la *Tarántula* y el *Tio Camorra* y esparcian clandestinamente el edificante, dinástico y nada calumnioso *Murciélago*; enemigos que reian al soslayo cuando oian leer en el ominoso bienio el nada calumnioso, ultradinástico y edificante *Padre Cobos*, en el que se hablaba de los chascanantas, y nada noble, ni grande, ni digno, ni honrado se respetaba siempre que oliese á liberal.

Discípulos aprovechados de los hombres del justo medio en Francia, mas aventajados que los doctrinarios en materia de diplomacia política, mas ultras que los guizotistas en amor á su partido, moderados un dia, puritanos luego, conservadores mas adelante, unionistas despues, panlibera listas á continuacion, disidentes á poco, genuinos de la verdadera hoy, vicalvaristas por seudónimo, altivos en el poder, mendigos de reparaciones cuando no cobran, siempre audaces, siempre resistentes, aprovechando los momentos, fuertes en la intriga á trueque de que el partido no se destroce, á trueque de que la comunion resista al cisma, á trueque de mandar y mantener al partido progresista en una proscripcion continua del poder, siempre que presienten su ruina, siempre que presienten los últimos momentos de su dominacion ó de sus esperanzas, arrostran *por todo* y á todo resueltos nada respetan, húndase lo que se hunda, perezca lo que perezca.

Viendo que la prensa de oposicion de todos colores, excepto la neo-católica, conoce los medios que para llegar á sus fines emplean los vicalvaristas, truenan horrorosamente contra la *Libertad* como contra la *Iberia*, contra el *Pueblo* como contra las *Novedades*, contra la *Democracia* como contra La Nacion, y aprovechando el tiempo, y ganando horas, y conociendo que han llegado los últimos momentos, exclaman: *¡coalicion!* rompiendo un fuego de denuestos, invectivas, diatribas y apóstrofes contra los que como ellos no piensan, que es lo que hay que ver, y creyéndose pocos los nueve *Heraldos* de la situacion que sucumbe ante las complicaciones que pueden surgir de una muerte repentina, jadeantes, codeándose, gritando—plaza, plaza,—miran con desencajados ojos el presupuesto, y mientras gritan contra las oposiciones—anatema,—escriben compungidos y humillados la palabra *reparacion*, equivalente al famélico grito del mendigo, que desfallecido y tembloroso pide ansiosamente un pedazo de pan.

Y no tan solo se contentan con esto, sino que inocentes y crédulos, inventan noticias que hacen reir, suponen que el retraimiento nos pesa ya, que tenemos afan de sentarnos en los Cuerpos colegisladores, que creemos en promesas irrealizables, que seremos estólidos hasta el extremo de caer en el lazo que haga de nuestro partido un maniquí, de nuestros diputados y senadores unos testigos impotentes de las medidas reaccionarias, que las votaciones en masa de empleados y amigos agradecidos conviertan en leyes.

Esto no podrá ser muy digno, pero en cambio es cierto; esto no podrá ser lógico, pero es exacto.

Bien es verdad que, para salir del paso, los vicalvaristas, cuando se ven perdidos, dicen: «esto lo dispuso la Reina»; cobardía que nos los hace ver parapetados tras el trono, porque saben que en los gobiernos representativos el Rey reina y no gobierna, y no hay medio mejor de cerrar la boca al que discute, que poniendo por delante lo que es indiscutible.

Bien es verdad que, cuando los moderados les atacan, hablan de desaciertos é inmoralidad, como si el vicalvarismo, por el solo hecho de ser vicalvarismo, fuese sabio, previsor, impecable y justo.

Y cuando esto no sucede y el partido progresista les pide cuentas de sus desbarajustes, de su administracion derrochadora, de sus escándalos políticos, de la bancarrota á que han traido al país los que, segun el brigadier Reina, jugaron á cara ó cruz la dinastía en un portal de la calle de Cedaceros, con la mayor frescura, del modo mas valiente preguntan por los principios de nuestro partido: ellos, que con suculentos postres se contentan, nos exigen nuestro programa de gobierno; ellos, que por programa tienen un mosáico y que han planteado un acta adicional para arrinconarla luego, viviendo con la reforma y clamando luego por la *neta* de 1845.

Hé aquí á los vicalvaristas de hoy, idénticos á los vicalvaristas de ayer: hé aquí al vicalvarismo de 1864, el mismo que el de 1854; centinela que guarda la entrada del festin cuando no dispone de sus manjares y los engulle con ánsia, para que todo el que piense sentarse en él le prometa antes de ocupar su puesto algo con que entretener sus mandíbulas, ya que sus ojos devoran el aparato, ya que sus manos no pueden trinchar.

Hé aquí su conducta de siempre cuando no son poder; conducta pobre, conducta mezquina, conducta insidiosa; conducta que un tiempo pudo pasar por astucia cuando se hablaba de trastornos, apenas los doce hombres de corazon habian dejado el poder, conducta que pudo ser hábil cuando se soñó con conspiraciones que nunca existieron; conducta, en fin, que ahora que la crísis revolotea por las secretarías en los últimos momentos de laxitud del Gobierno que se va, en los últimos momentos que aprovechan los que hubieran querido suceder al de Miraflores y luego al de Arrazola, en los últimos momentos tambien de la intriga vicalvarista, se llama despecho.

Hace algunos dias anunciamos la enfermedad de Napoleon III, y aunque los periódicos imperialistas de allende y aquende el Pirineo traten de negar la gravedad del mal que aqueja al emperador de los franceses, podemos asegurar que si bien no es tan grave como creen algunos, no es tan poca cosa como se complacen en afirmar otros.

La Francia entera tiene los ojos fijos en esa enfermedad lenta, pero segura, que va agotando la existencia del emperador, y la excitacion cada dia mas visible del pueblo francés, y sobre todo del de París, es la prueba mas convincente de que se preparan graves acontecimientos.

El pueblo francés, que creyó en la libertad que se le prometia en época no muy lejana, ha visto hollada esta libertad, asaltado el hogar doméstico, amordazada la prensa, perseguidos y hasta encausados los defensores de sus derechos; y él, que ha presenciado con vergüenza el asesinato de la desgraciada Polonia, el despojo de Dinamarca; él, que ha visto sucumbir á centenares de miles de sus hijos, pagándole con dos ó tres funciones de fuegos artificiales y algunas revistas; él, que, en fin, ha contribuido con su sangre y su dinero á asentar en el trono de Méjico á un príncipe aleman, por sostener el honor de la Francia; pero protestando del ridículo papel que se le imponia; presiente el fin del gran prestigiador político de nuestra época, y no sin temor retrocede espantado del maremagnum que legará á la Francia el que, creyéndose un Titan, no ha sido mas que un pigmeo.

El que pudo cimentar la libertad en el mundo, el que juró derramar por ella hasta la última gota de su sangre cuando aun no era presidente de la república, y que se ha complacido en burlar no solo las esperanzas del pueblo que lo habia elevado al sólio imperial, sino tambien la de aquellos pueblos que apelaron á su hidalguía y á su generosidad, principia á recoger hoy el fruto de su obra.—El pueblo francés ve acercarse paso á paso el ángel de la muerte al palacio de las Tullerías, y si piensa en el soberano que excogiera en mala hora, no es con sentimiento, sino asustado ante la obra de destruccion que se ha operado en diez y seis años.

Si vuelve la vista hácia Oriente, ve alzarse aquella cuestion mas amenazadora que nunca, por lo mismo que ruge sordamente; si fija sus ojos en Italia, ve á esa nacion burlada, luchando por romper los lazos que la oprimen, impidiéndole su unidad y su independencia. La Argelia, ese magnífico floron de la corona de Francia, principia á eclipsarse; poco á poco pues en vez de haber creado un pueblo civilizado y pensador en aquellas ardientes playas, no se ha pensado mas que, en dominarlo por medio de la fuerza.

A pesar de las hondas excisiones que dividen á las dos grandes potencias germánicas, véselas obrar de consuno en desprestigio del poder de las naciones occidentales, constituyendo con su actitud y su incalificable conducta una amenaza contínua para la libertad de Europa.

Austria y Prusia, rompiendo á cañonazos los tratados de 1815 y 1852, sin mas objeto que el de adquirir la supremacía marítima de que gozaba Dinamarca, que era al mismo tiempo la nacion mas liberal de todas las del Norte, á despecho de la Europa civilizada; Prusia, juzgando hoy ignominiosamente á los emigrados polacos que se habian refugiado en su territorio, por el sólo hecho de ser liberales; el restablecimiento de la Santa Alianza, que tan honda sensacion ha producido en Inglaterra y Francia, y contra el cual ninguna de esas dos potencias se ha atrevido á protestar enérgicamente, sino de una manera oficiosa y mezquina.

Pues bien, todo esto lo ve el pueblo francés, y comprende que Napoleon III, divorciado de la opinion pública, no puede abordar ninguna de estas cuestiones de frente; pues desde el momento en que lo intentara, se hundiria para siempre.—El pueblo francés sabe que sus ministros han trabajado en favor de la reaccion en nombre de la libertad; y por eso espera con ansiedad el desenlace de este drama europeo que ha de costar mucha sangre, y que mientras mas se retarde, mas estragos ha de causar.

Por eso se hacen inauditos esfuerzos para arrastrarnos á una alianza con Francia, en la que seguramente tendriamos mucho que perder y nada que ganar. Por eso Napoleon III, enemigo de los Borbones, trata de adular á doña Isabel II, dejando entrever que aun no se ha dicho la última palabra sobre la dinastía borbónica en Nápoles; por eso, en fin, el Gabinete de las Tullerías trabaja en pro de los Gobiernos que por nuestra desgracia vienen monopolizando el poder, pues harto sabe que el dia en que haya en España un Gobierno verdaderamente liberal y patriótico, caerian por tierra todas sus cábalas, pues no otro nombre merecen.

El Gobierno de Napoleon pretende atraerse á España, para que le sirva de puntal en el momento supremo de la lucha: ¡alerta, pues, españoles! Recordad el pasado, y ya que nuestros Gobiernos se olvidan de lo que deben á su patria y á sí mismos, no permitais que una vez mas sirvamos de escabel á extranjeros ambiciosos, que cuando mas, como en Cochinchina, creerán recompensarnos, dándonos unos cuan-

---

REVISTA DE MADRID.

Fausto.

Cada noche en que hemos asistido al teatro Rossini, y oido ejecutar el magnífico y magistral spartitto del maestro Gounod, una atmósfera de tristeza y melancolía ha pesado sobre nuestra frente, y dos lágrimas se han desprendido de nuestros ojos. Nos entristecíamos y llorábamos la pérdida notabilísima que ha sufrido el arte, la desgracia que ha experimentado el mundo musical con la locura que se ha apoderado del que ha sabido trasladar á la música toda la poesía, toda la belleza que respira la inspirada obra de Goethe.

¡Desgraciado Gounod! Su gran genio es sin duda lo que ha trastornado su juicio. El mundo es pequeño y limitado para almas de tanta elevacion, para corazones de tanto sentimiento, y de ahí que volando á otras esferas, girando su razon en otra órbita mas dilatada y mas sublime que la de los demás, alimentándose de ensueños y de creaciones ideales y estéticas, su cerebro sufre un sacudimiento que acaba por trastornar completamente la cabeza.

¡Desgraciado Gounod! ¡Loco y encerrado en Bicêtre, no puedes distinguir los aplausos que el mundo entusiasmado prodiga á tu obra, ni oir el eco lejano de tu triunfo artístico, ni te dicen nada las letras de molde que frias cruzan delante de tus ojos, y en las que va encarnado el sentimiento de admiracion que has sabido producir! ¡Ah! no te cabe el placer de saborear el justísimo galardon de tu saber, ni puedes embriagarte en la atmósfera de gloria que ha conquistado tu talento!

¡La Providencia, cuyos inexcrutables juicios no alcanzamos á comprender, tienda bondadosa sobre tí su mirada paternal, y vuelva á su cauce tu razon, devolviéndote al arte para que has nacido, y dejándote gozar el premio de tu inspiracion!

En tanto, yo te saludo con la admiracion con que se saluda á los grandes genios y te consagro un recuerdo desde el fondo de mi alma!

. . . . . .

El Fausto es un gran cuadro, y por desgracia el marco que podemos ofrecerle es pequeño. Las dimensiones de una Revista son exíguas, cuando se trata de una composicion de tal magnitud, y se quiere entrar en detalles.

Sentimos de corazon poder disponer de tan poco espacio, porque seria nuestro mayor gusto dar cuenta circunstanciada de todas las piezas que forman tan notable partitura, y exponer las ideas musicales que en ellas campean; pero hemos de ceñirnos y de tratarlas en globo, haciendo resaltar únicamente las que dominan y campean sobre las demás.

Por otra parte, si se quiere, es mas conveniente tratarla así; porque como quiera que no haya una sola parte de la obra, en que no se halle un motivo original, una idea nueva y perfectamente vertida, tendríamos que repetir siempre lo mismo.

La partitura del Fausto por sí sola es bastante para crear la reputacion de un autor, y no reputacion así como se quiera, sino de aquellas que son colocadas en primera línea, como lo prueba claramente el éxito inmenso que ha obtenido en todas partes y ante públicos que están acostumbrados á óperas como el *Guiglielmo, D. Giovanni, Roberto il Diávolo, Il Profeta, Gli Hugonotti* y otras producciones de los primeros maestros.

Las piezas concertantes están arregladas con maestría, y son en general muy nutridas y perfectamente instrumentadas, presentando cada una de ellas, además de su corte enteramente original, un trabajo de armonía notable, una combinacion entendida de las masas vocales y un colorido propio de la situacion.

En cuanto á los cantábiles, si bien en la primera vez de oirlos, dejan al ánimo con cierta veguedad por ese mismo motivo de originalidad que ofrecen, se notan despues de acostumbrado el oido á ellos bellas ideas melódicas, de una dulzura que encanta, melodías cuyo acompañamiento hace la orquesta ejecutando motivos delicados y de un efecto bellísimo.

El desempeño general nada ha dejado que desear en las representaciones que lleva la ópera. El conjunto nos ha satisfecho plenamente, y solo algun ligero detalle ha venido á ser el lunar que forzosamente y como toda obra humana debia tener.

Antes de ocuparnos de la ejecucion particular de cada uno de los artistas que han tomado parte en ella, vamos á dar una ligera idea del argumento, para que de ese modo aparezca mas imparcial y justo nuestro juicio.

El acto primero representa á Fausto, decrépito y aburrido de la vida, que va á poner fin á sus dias, mientras oye á lo lejos un coro exterior que respira placeres, salud y contento, por lo que aparta el veneno que iba á tomar y llama á Satanás.

Se aparece éste, y ofrece á Fausto oro, riquezas, gloria; pero Fausto solo desea juventud; y Mefistófeles, nombre que ha adoptado Satanás, se la promete, pidiéndole el alma en cambio. Vacila Fausto, pero cede y firma el pergamino fatal, fascinado por la belleza de Margarita, que aparece y desaparece á través de la pared. Firmado el pacto, recobra Fausto la juventud.

El acto segundo presenta una feria, en que se hallan gran número de soldados que han de marchar próximamente á la guerra, y entre ellos Valentin, hermano de Margarita, y Siebel, aldeano enamorado de aquella.

Improvísase un coro de despedida, y aparece Mefistófeles cantando una cancion extraña que llama la atencion, y predice su suerte á algunos de los circunstantes. Brinda Mefistófeles aludiendo á Margarita, y Valentin se apresura á castigarle: arrebata de la mano de Mefistófeles el vaso, y le arroja al suelo, en cuyo acto se inflama su contenido.

Sacan la espada Valentin y los demás, y Mefistófeles describe un círculo con la suya, que detiene á los que le atacan, mientras la espada de Valentin se hace pedazos.

Comprendiendo entonces que hay en ello algo de diabólico, presentan á Mefistófeles el pomo de sus aceros, que forma una cruz, y aquel retrocede, despidiéndoles con una infernal sonrisa, mientras que abandonan la escena.

Aparece luego Fausto y despues Margarita, que reusa el brazo que aquel le ofrece, en tanto que se verifica un baile, con el que termina el cuadro.

El acto tercero pasa en un jardincito en que está situada la casa de Margarita, y en el que entran, escondiéndose á seguida, Fausto y Mefistófeles. Entra tambien Siebel, y deposita su ramo á la puerta de la casa de Margarita, y Mefistófeles va en busca de un estuche con joyas que oscurezcan el modesto presente de Siebel.

Viene Margarita, y Fausto se le presenta y le declara su amor. Margarita lucha, pero cede al fin á la pasion que siente por Fausto, y concluyen los dos amantes por confesarse su amor.

Empieza el acto cuarto con la llegada de los que habian ido á la guerra. Anochece, y Fausto entra en escena, con deseo de volver á ver á su víctima que habia abandonado. Mefistófeles trata de disuadirle, y no pudiendo conseguirlo, entona una cancion para advertir á Margarita la presencia de Fausto.

Valentin al oirla sale de su casa, cruza la espada con Fausto y cae herido de muerte, mientras huyen su matador y Mefistófeles.

Preséntase gran parte del pueblo que recoje al herido, y Margarita cae de rodillas cerca de su desgraciado hermano, que la rechazaba, y espira, amenazándola con toda una vida de remordimiento y de vergüenza.

Aparece el interior de una iglesia, y Margarita se postra de rodillas, elevando al cielo sus oraciones, mientras al través de los muros del templo, aparece Mefistófeles, queriéndola persuadir de la inutilidad de sus preces. Margarita redobla sus plegarias, y pide al cielo un rayo de luz.

En el acto quinto, Margarita se encuentra en la cárcel, acusada de infanticidio. Su razon vacila por el dolor de haber dado muerte á su hijo.

Fausto, acompañado de Metistófeles, penetra en la prision, y quiere evitar la muerte afrentosa á Margarita por medio de la fuga. Esta conoce su próximo fin, y quiere morir sola. Eleva al cielo sus súplicas, y muere contrita.

Abrense las paredes de la cárcel: el alma de Margarita se remonta á los cielos: Fausto la sigue con la vista y ora. Mefistófeles cae al suelo, derribado por la espada luminosa del Arcángel.

Conocido el argumento, vamos á tratar de la ejecucion individual.

La señora Spezzia canta su parte con expresion, con galanura, y haciéndonos comprender que sabe interpretar perfectamente el difícil género de música á que pertenece la obra. Como cantante, está á gran altura en toda la ópera; como artista, lo está en los dos últimos actos, pues en el segundo y tercero, trueca á nuestro modo de ver el papel de niña inocente, representando en su lugar el de una mujer algo romántica. Dice el duo del tercer acto con pasion, y la hallamos sublime en el final del cuarto, arrancando nutridos aplausos.

Tamberlick llena tambien su papel; pero no nos satisface completamente. Sus facultades vocales, un tanto gastadas, le obligan á estar sobre sí en la parte cantábil y deja algo floja por este motivo la dramática, en la que le hallamos algo frio. Canta bien, á pesar de todo, especialmente el duo del primer acto y el del tercero, con Margarita, haciéndose aplaudir con justicia en la romanza de este mismo acto.

El héroe de la funcion es sin duda Vialetti. Bajo de potente voz, aunque algo áspera y desigual al pasar de la cuerda media á la aguda de su tessitura, pero maestro en el canto y artista de corazon y de sentimiento, desempeña su papel inmejorablemente. Tanto en el duo con Fausto, como en el final del acto cuarto, nos gusta; pero donde luce de lleno su habilidad, es en la serenata, que canta de un modo admirable, dejando oir un trino muy bien batido, y como pocos bajos puedan hacerlo.

Como artista arrancó bravos, especialmente en la escena en que se siente dominado por la cruz, escena en que muerde con rabia la hoja de su acero, y en el final del drama, al expresar su desesperacion por haberse salvado el alma de Margarita.

La señorita Garulli y la señora Mora nada dejan que desear en sus respectivas partes, lo mismo que el barítono Aldighieri en la suya, cantando todos con afinacion, buen gusto y facilidad.

Los coros afinadísimos y acertados: la orquesta inmejorable.

Como piezas musicales mas notables, citaremos el coro de viejos, que se hace repetir todas las noches, la serenata que canta Vialetti y que se ve obligado á repetir igualmente en cada representacion, y el final del acto tercero, que es uno de los cuadros de armonía mas acabados de cuantos hemos oido.

Ha sido vestida y decorada la obra con esplendidez; los trages son magníficos y de una rigurosa propiedad; las decoraciones obras del pintor don Eusebio Luccini, son una cosa perfecta, especialmente la del segundo cuadro del acto cuarto, en que se presenta una capilla gótica, no solo notable por la belleza y buen efecto de la perspectiva, sino por el acierto con que se hace la mutacion, produciendo una sorpresa y una ilusion óptica que entusiasman al público.

Parece increible que se haya podido sacar tanto partido de un escenario de tan reducidas proporciones.

La empresa de los Campos merece nuestra mas sincera felicitacion, por haber proporcionado al público de Madrid á costa de grandes sacrificios, la ocasion de conocer y oir una de las mejores óperas, desempeñada por los primeros artistas del mundo, y decorada y vestida con un lujo y una brillantez, como creemos que no se haya presentado produccion alguna en el teatro Real. El público ha correspondido y continuará correspondiendo á la galantería y desvelos de la empresa, y llenará el coliseo en cuantas representaciones se verifiquen. ¡Quiera Dios que sirva esto de leccion á Mr. Bagier!

tos millones en cambio de la sangre de nuestros hermanos.

Si la revolucion triunfase un dia del que, hijo de ella, quiso ahogarla entre sus brazos, la Europa entera habrá ganado, y no seria España á la que menos parte le tocase; si, por el contrario, lograse comprimir el sentimiento de su pueblo, lo que no es creible, siempre tendremos el lauro de no haber contribuido á la obra de desorganizacion que quiere llevar á cabo el Aguila de Córcega.

En nuestro apreciable colega la *Iberia* leemos las siguientes observaciones acerca del estado de la causa que se sigue contra nuestro querido amigo D. José María Diaz, preso en la cárcel del Saladero por el *horrible delito* de haber escrito y publicado una carta, en la que se preguntaba cuáles eran las razones que habia para no permitir la venida á España á doña María Cristina de Borbon.

Dice así nuestro colega:

«Diez y siete dias hace que el señor don José María Diaz, autor de la carta al Sr. Coello sobre los motivos de oposicion al regreso de la madre de la Reina, está preso en la cárcel pública del Saladero.

No sabemos en qué artículo del Código se ha considerado incurso á nuestro amigo el señor Diaz, reducido á prision muchos dias despues de publicada aquella carta, y á las treinta y seis horas de haber prestado su declaracion indagatoria.

Complejo debe ser el hecho, difícil la clasificacion del delito que á nuestro amigo se atribuye, cuando no se le redujo á prision sino mucho tiempo despues de estar siendo tratado como reo.

Grave, muy grave debe ser el delito cometido por el señor don José María Diaz, cuando á pesar de lo dispuesto en el decreto de 30 de Sstiembre de 1853, se le priva de la libertad durante la sustanciacion de la causa que se le ha formado.

Y es raro por demás que en el auto de prision de cuya parte dispositiva se dió copia fehaciente al preso señor Diaz, y en el cual ni se clasifica ni se da nombre al delito por que se le persigue, se invoque como fundamento lo dispuesto en la regla 25.ª de la ley provisional para la aplicacion del Código, cuando esa regla que se cita quedó total y perfectamente derogada por el decreto de que dejamos hecho mérito, y del cual, en daño del señor Diaz, se hace por lo visto una letra muerta.

Pero grave ó leve el delito, fácil ó difícil su apreciacion, hecha está necesariamente, toda vez que nuestro amigo hace diez y siete dias que está preso; y ese tiempo por lo menos, y en nuestra opinion, hace que debió quedar completamente terminado el sumario, que como sabe todo el mundo, tiene por objeto la averiguacion del delito y el descubrimiento de su autor.

¿Qué motivo hay, pues, para que á pesar de los diez y nueve dias trascurridos desde que se comprobaron aquellos esenciales extremos, no se haya notificado á nuestro amigo el señor Diaz la acusacion del promotor fiscal?

¿Será por ventura porque se haya pedido y se aguarde el acreditar en autos la edad del señor don José María Diaz, por si fuese *menor de nueve años, ó mayor de nueve años y menor de quince, que hubiera obrado sin discernimiento*, en cuyo caso tendria que ser declarado exento de responsabilidad, *ó mayor de quince y menor de diez y ocho*, para aplicarle la segunda circunstancia atenuante del artículo 9.° del Código?

Pues si eso se aguarda; si tratándose del señor Diaz, cuyas canas han visto y conocen el juez y el promotor que entienden en su proceso, y que han reconocido que es mayor de edad, en el mero hecho de recibirle indagatoria sin que precediera el nombramiento de curador, entonces prision para rato tiene el señor don José María Diaz, que aunque vive en Madrid desde que tenia siete años, y en Madrid ha residido constantemente, nació en Caracas.

¡Bueno seria que el sumario no se declarase terminado hasta que viniese de Caracas la partida de bautismo del señor don José María Diaz!!!

¡Qué cosas, Señor, qué cosas!!!

La prision del señor Diaz traerá de seguro *larga cola*.»

Extraño es lo que sucede en este proceso: publicó el Sr. Diaz una carta, y cuando todos creíamos que el tribunal que habia de juzgar el escrito seria el de imprenta, vimos con asombro que se le llevaba al juzgado ordinario: tómasele declaracion, declara franca y lealmente ser el autor de la carta, y que asume en sí toda la responsabilidad que de la misma pudiera desprenderse, y se deja marchar libremente al Sr. Diaz: pasan treinta y seis horas, nada sucede, al menos dentro del proceso, y el juez que habia tomado la declaracion y que no habia detenido á nuestro amigo, decretó *expontáneamente* su prision, y hoy hace DIEZ Y OCHO dias que se encuentra aquel distinguido literato preso, sin que en su causa, en la que todo, enteramente todo, está averiguado, se haya adelantado nada.

Veinte dias hace que está concluido el sumario: veinte dias que los autos deben estar en poder del promotor fiscal para que hiciera su acusacion, y, sin embargo, todavía no se ha hecho esa acusacion. No queremos creer lo que se nos ha dicho; aun cuando el notable retraso con que el promotor fiscal cumple con sus deberes, nos haga presumir sea cierto, no queremos creer que alguien que no sea el juzgado entienda en ese negocio, porque si eso fuera cierto, si á tal punto llevaran su encono los enemigos de la prensa, que se mezclaran en los asuntos judiciales, esa conducta no tendria nombre; y merecerian las mas acres censuras, no solo los que indebidamente se mezclaran é influyeran en la marcha de los procesos criminales, sino los que vistiendo la honrosa toga del magistrado, se olvidaran de tal manera de los deberes que su sagrado ministerio les imponia.

No queremos detenernos á demostrar *la ridiculez* del pretexto que indica la *Iberia* como motivo para tener la causa del Sr. Diaz en sumario.

La partida de bautismo es un documento que va unido á los autos; pero el objeto que ha tenido la ley al disponer que ese documento se presente en ellos, es el de identificar la persona y la edad del procesado; pero cuando no puede haber dudas acerca de ellas, cuando todo el mundo conoce al procesado y lleva éste en su persona escrita su edad, ese documento no es necesario. Solo el deseo de causar vejaciones indebidas, puede hacer que se quiera traer á los autos la partida bautismal de D. José María Diaz, que es natural de Caracas, cuando tan difícil es que esa partida venga, y cuando por lo menos ha de tardar en venir medio año.

Dura, muy dura es la ley de imprenta, pero cumpliéndola de la manera que se está llevando á efecto por nuestros adversarios, no solo es dura, sino vejatoria: no vaya el Gobierno á hacer que en la causa del Sr. Diaz al vejámen se una el escándalo.

Leemos en la *Correspondencia*:

«La *Epoca* da como cosa resuelta la cuestion de que la Reina Madre vendrá en el invierno próximo á Oviedo, Valladolid ó Sevilla. Las cartas de París confirman hasta cierto punto las noticias de la *Epoca* presentando á la Reina Madre segura de que muy pronto podrá realizar su deseo de volver á España. Pero hoy por hoy no puede decirse que la *cuestion esté resuelta*: no sabemos ni puede decirse lo que habrá de suceder mañana.»

Lo de siempre; teger y desteger. No hace mucho que la misma sin par *Correspondencia*, haciendo coro á los demás periódicos, manifestaba que el Gobierno nada tenia que hacer en la tan debatida cuestion de la venida de doña María Cristina, de quien llegó á asegurar que no habia manifestado deseos de regresar á España, cuando una parte de la prensa anunciaba su vuelta. Pero, ¿qué cuestion es esa que hay que resolver para que doña María Cristina de Borbon regrese á España? La *Correspondencia*, que no se para en barras al dar noticias y darse aire de hablar competentemente autorizada, debe ilustrar la opinion pública en esa *cuestion* que pende probablemente de la solucion del Gobierno, que es lo mismo que la prensa independiente ha dicho y negado la *Correspondencia*.

Nuestras noticias son las mismas de siempre, y contrarias á las del noticiero colega; es decir, que doña María Cristina de Borbon está decidida á regresar á España, lo que verificará cuando se encuentre en Madrid el Rey consorte, y se halle restablecida de una ligera enfermedad que padece en el Havre.

Segun el *Pensamiento español* «la crisis actual no puede resolverse sino por la reaccion, por una vuelta franca hácia los principios de órden. La reaccion no solo es fácil, sino que es el único camino abierto para la salvacion de la patria. Media decena de hombres francamente reaccionarios, y un año de gobierno verdaderamente monárquico y verdaderamente libre, es cuanto se necesita para acabar en España con la revolucion.»

No se puede decir mas absurdos en menos palabras. ¿Conque francamente reaccionarios y verdaderamente libres? ¡Como siga el neo realista por este camino, va á dar de cabeza en Leganés. ¡Qué ocurrencias tienen los neos!

No solo se persigue á la prensa de Madrid, sino que hasta la de provincias es objeto de las *cariñosas atenciones* de los delegados del Gobierno.

Segun dice un periódico, el número de la *Opinion* de Valencia, correspondiente al 7 del actual, fué denunciado por el señor fiscal de imprenta de aquella ciudad. A las seis y media de la tarde de aquel dia se presentó en la redaccion de nuestro colega el juzgado de imprenta, y secuestró los ejemplares escasos existentes de dicho número.

A el *Ebro* de Tortosa le fué impuesta una multa de 3,000 rs., suponiendo que trató de cuestiones políticas, siendo periódicos de intereses materiales.

La *Crónica* de Badajoz fué recogida el dia 8.

No hay remedio: la prensa debe sufrir con resignacion su martirio. No pueden tardar en lucir para ella mejores dias.

Cuando la prensa está tan perseguida, es prueba de que se acerca la bonanza.

Este es un axioma político y de órden natural.

Un colega pregunta, si es cierto que se han vendido en Lóndres 60,000 frascos de azogue.

Creemos que no faltará algun periódico, de esos que constantemente entonan himnos de alabanza al Gobierno, y que por lo tanto tienen la obligacion de saber cuanto pasa en las altas regiones del poder, que contestará satisfactoriamente á la pregunta de nuestro colega.

Por nuestra parte no podemos creer que el señor ministro de Hacienda haya verificado una venta, sin mediar pública subasta, como está dispuesto por nuestras leyes.

El Sr. Salaverría no querrá inculcar tan abiertamente los preceptos constitucionales.

¡Qué se diria de un Ministerio que lo consintiera, de un Ministerio, consejero de una Reina, que lo es *por la gracia de Dios y la* CONSTITUCION!

Se cree que con la venida de la corte á Madrid van á ocurrir graves sucesos en la política.

Se habla con mas insistencia que nunca de crisis, y se asegura que hay grandes planes, de los cuales solo ha podido traslucirse la muerte del Ministerio.

Los que esto dicen, dan por apoyo el mal humor que siente Mon, y sobre todo, algunas de las cuestiones que suscitaron en el Consejo celebrado últimamente en el Ministerio de la Guerra.

Sea lo que fuere, no podemos tardar en salir de incertidumbre.

Mañana mismo probablemente anunciarán los vientos de la prensa unionista hácia dónde se inclinará el cuadrante colocado en la cúspide de las candentes cuestiones aplazadas, y que deben tener pronta solucion.

Leemos en la *Iberia* de ayer:

«Nuestro número de anteayer ha sido denunciado y secuestrados todos los ejemplares que habia tirados para nuestros suscritores de provincias.»

Ayer dijimos que habia llegado á esta corte el Sr. Borrajo; pero, á juzgar por lo que se ha denunciado y secuestrado durante su ausencia, se conoce que no hacia falta. Nuestros lectores pueden convencerse de ello, recordando las repetidas noticias que sobre el particular hemos dado. Sirva de ejemplo lo que dijimos ayer, y lo que reproducimos hoy de nuestro colega la *Iberia*, cuyos repetidos percances lamentamos. Los unionistas pueden estar satisfechos de su obra.

La ley de imprenta vigente es tan liberal.... como el antiguo inspirador de cierto Ministro cesante, el célebre introductor de la *influencia moral*, ó sea de la opresion y de la inmoralidad en las elecciones.

Hace algunos dias anunció el telégrafo que un miembro de la Asamblea nacional de Grecia habia escrito una carta al rey. Hoy tenemos el gusto de reproducirla, porque demuestra que en la patria de los Leónidas, hay hombres que tienen el valor suficiente para decir la verdad á sus reyes, y porque puede servir de leccion provechosa para aquellos soberanos que, llamándose constitucionales, se olvidan de sus juramentos para entregarse en brazos de un partido, que concluye casi siempre por minar los cimientos del trono, arrastrándolo en su caida, como le aconteció al rey Othon.

«*Atenas* 25 de Agosto.—Señor: Para expulsar á Oton, soberano que, como individuo, teníamos por bueno, no vacilamos nosotros los griegos en jugar á la aventura la suerte de nuestro país, y esto porque el trono con Othon se habia convertido en un trono intrigante.

Señor: toda la capital del reino está convencida, y dentro de dos dias lo estará toda la Grecia, de que vuestra corte ha caido en masa en el estadio de la política, y que ha abusado de vuestro nombre de un modo escandaloso, con motivo de la eleccion de presidente de la Asamblea nacional.

Señor: la lucha emprendida con este motivo, tenia por objeto sobrado evidente el corregir á vuestra corte, en guerra largo tiempo hacia con el juramento prestado por el rey constitucional á la nacion; corte que una gran mayoría de la nacion procuraba con sus esfuerzos hacer entrar en su órbita con calma y suavidad. Sin embargo, ha vencido la corrupcion, la victoria de los cortesanos, que es perjudicial al rey, es una calamidad para la nacion.

Señor: semejante política roba al trono el afecto del pueblo, afecto con que vos habeis querido constituir vuestra fuerza y vuestro poder.

Es imposible que la Grecia tolere tal política; y yo, el último de vuestros súbditos, impulsado por el dolor que sufro en mi adhesion al trono y á la patria, vengo á suplicar á V. M. que salve de nuevos conflictos al país, en el cual habeis declarado querer vivir y morir como griego.

De V. M. sincero y obediente súbdito,—Euthimio Plasteras.»

El periódico el *Independiente* de ayer trata de defenderse del descubrimiento que la *Democracia* hizo acerca de las intenciones que guian á nuestro nuevo colega, y en nuestro concepto lo hace muy mal.

Juzguen nuestros lectores.

El periódico democrático decia en su número del jueves:

«El *Independiente*, periódico moderado ó cosa por el estilo, aconseja ayer que en caso de cambio del actual Ministerio, no se acuda para sustituirle á los progresistas, ni siquiera al vicalvarismo genuino, sino á no sabemos qué fracciones que han de unirse bajo la enseña de la Constitucion de 1845.

»¿Serán esos hombres los que han de formar ese partido *nonnato*, pero bautizado ya con el nombre de *union constitucional*? ¿Será nuestro colega el órgano de este partido?

»Vamos, ya nos habíamos figurado que la independencia del *Independiente* pronto se convertiria en agua de borrajas.

»¡Cuán hábiles son nuestros moderados!»

Nuestro cofrade, que blasona de independiente, replica:

«En primer lugar, no es exacto que hayamos pedido que no se llame al poder al partido progresista, ni al vicalvarismo genuino, sino á ciertas fracciones del partido moderado.

»Del partido progresista no hemos hecho mencion; del vicalvarismo, considerándole como lo que es, una fraccion del partido moderado, pedimos que, como todas las demás, se funda en un solo partido, teniendo por enseña la Constitucion de 1845.

»Respecto del partido progresista, sin perjuicio de ocuparnos del particular otro dia y con mayor extension, diremos, concretando nuestro pensamiento:

»Si le viésemos unido y organizado, pediríamos enérgicamente que se le diese el poder inmediatamente, como el medio mas eficaz para precipitar la reorganizacion del partido liberal conservador, y alejar del país la posibilidad de esos trastornos y esas revoluciones con que se nos amenaza frecuentemente.»

¿Quién, despues de haber leido estas últimas líneas, no exclamará: «Cuidado, carísimo colega, que se le descubren las orejas al lobo?»

Nuestros correligionarios políticos del Ferrol han dirigido la siguiente carta al Excmo. señor marqués de los Castillejos, que hoy está siendo objeto de las *benévolas* miradas del Gobierno que tan *felizmente* nos rige, y que le ordenó su viajecito á Oviedo:

«Excmo. Sr. D. Juan Prim.

FERROL, Agosto 17 de 1864.

Muy señor nuestro y de toda nuestra consideracion: La Historia unánime nos dice que los contratiempos son siempre el patrimonio y la piedra de toque de los genios levantados. Y el de V., ya proverbialmente grande, brillará más cuanto mayores sean los obstáculos que se le susciten y los sacrificios que se le impongan. Nosotros, liberales toda la vida, y con mas serena y firme resolucion en la adversidad, creemos cumplir con un deber, y nos damos el placer de saludar, como saludamos afectuosamente á usted en esa apartada provincia, y le saludaríamos en paraje todavía mas humilde, enviándole de paso la sincera expresion de nuestras simpatías y nuestros ardorosos votos por la comun prosperidad.

Sírvase V. admitir benévolo estos renglones, hijos del entusiasmo que nos inspira y del alto miramiento con que le distinguen y B. S. M.

Juan Ramon Labora.—Joaquin Quintero.—Francisco Bellas.—Joaquin Romero Ginzo.—Juan Bellas.—Santos Galan.—Francisco André.—José Bermudez Cedron.»

Mientras que la sin par *Correspondencia* anuncia que es probable la completa pacificacion de Santo Domingo en todo el mes de Setiembre, nuestro colega la *Libertad* publica la siguiente correspondencia de la Habana, en un todo conforme con las noticias particulares que hemos recibido de aquellas apartadas regiones, y que nos abstenemos de publicar, porque estamos seguros de que no llegarian á manos de nuestros lectores.

«*Habana* 15 de Agosto.—¿Recuerda V. lo que cuentan del mártir San Lorenzo? Dicen que despues de estar un rato sobre las abrasadas parrillas, exclamó con sublime resignacion, dirigiéndose á sus verdugos: «*Volvedme del otro lado, que de este ya estoy asado.*» Lo mismo podemos decir los habitantes de esta isla á los gobiernos de union liberal y sus *afines*: «Arrancadnos la poca carne que todavía tenemos pegada á los huesos.» Por mas que gritamos, nuestra voz se pierde en el vacío, y gracias si no nos ponen de malos patriotas que no hay por donde cogernos.

Desde el principio de la guerra de Santo Domingo estamos repitiendo que causará nuestra ruina, porque no se la ve al fin. Cien y cien veces y de todas las maneras imaginables hemos advertido al Gobierno supremo que le *están engañando* miserablemente los que le hacen concebir esperanzas halagüeñas; pero no se nos ha hecho caso, y aunque los sucesos nos dan la razon y se la quitan á los interesados en desagrarnos, la guerra continúa como el primer dia. En España, solo dos ó tres veces al mes saben ustedes lo que pasa en Santo Domingo; además, como de luengas tierras, luengas mentiras, llega á sus oidos la verdad tan desfigurada, que hasta cierto punto se explica la *tolerancia* de la opinion. Pero aquí, aquí vemos desfilar diariamente *miles* de soldados que van á la guerra y *centenares* de expectros que vuelven, despues de haber pagado el sangriento tributo á las balas, al hambre y á la peste. Con los soldados, marchan millones y mas millones que no vuelven á parecer. A esto se reducen los talentos militares del general Dulce y sus *adláteres*; á mandar hombres al matadero y echar millones al pozo Airon.

Nada de estudiar el orígen y naturaleza de la guerra, para ver de dominarla con los menores sacrificios posibles; por el contrario, se ha hecho gala de seguir la rutina, empeñándose en que el número venza al clima, á la sed, al hambre y á un enemigo siempre invisible. «¡Qué ocurren muchas bajas y no adelantamos un paso!» ¿Sí? Pues que vayan refuerzos, y aumentarán las bajas y las dificultades para la provision de víveres.»

¿Qué dirán á esto la *Razon española* y demás compañeros mártires, que han reproducido el noticion de la Sibila de la prensa, con un aplomo inconcebible?

«Todo el mundo conviene en que esta guerra no se asemeja á ninguna. ¿Y por qué han de ser nuestros medios de accion los mismos que emplearíamos en una campaña en Europa? Así he oido exclamar á varios militares, lamentando que la reconocida incapacidad de algunas personas no haya permitido buscar el bien fuera del camino trillado.

Si la gran ventaja de los rebeldes está en que ellos resisten sin trabajo los rigores del clima, encuentran en todas partes un racimo de plátanos ó un poco de yuco para alimentarse, y andan por la manicua como por una sala alfombrada; mientras el soldado español es víctima del vómito, las calenturas y la viruela, necesita la alimentacion á que está habituado, y no puede andar por los bosques sin destrozarse las carnes; si todo esto se ha tocado desde el mes de Agosto anterior, ¿por qué no buscar el remedio, ya que en mal hora se resolvió sostener una guerra interminable? Otro general *mas general* que el Sr. Dulce hubiera pensado al momento en la gente de color, por aquello de *similia similibus*, proponiendo al Gobierno el armamento de veinte ó veinticinco mil negros y mulatos libres, que á las órdenes de oficiales indígenas eran los únicos que podian hacer una guerra igual á la de los rebeldes. Esta milicia formaria exclusivamente las columnas volantes, para que las tropas regulares diesen el servicio en las poblaciones y puntos fortificados; servicio mucho menos penoso y que no ocasionaría grandes pérdidas, como ahora sucede.

Calculen VV. si habria diferencia entre tener en campaña un ejército que sufre una merma diaria, considerable que no se moveria con la misma facilidad que los rebeldes, persiguiéndolos en sus guaridas; un ejército cuyo aprovisionamiento en el interior es imposible, ó uno que encontraria su racion pendiente de los árboles y que se daria por muy satisfecho con llevar un poco de tasajo en el morral. Además, hay que tener en cuenta lo que ganaria esta isla con dar *salida* á mucha gente inútil, que hace un daño inmenso á las costumbres con sus vicios y aficion decidida á la holganza. Excuso añadir, que los emancipados deberian formar parte de la expedicion, destino mas honroso que el repartirlos entre los ayudantes y favoritos, para que comercien con estos infelices.

Creo que este proyecto merecia la pena de ser estudiado en sus detalles y que algo parecido pudo intentar S. E. el marqués de Castelflorit, para justificar la fama de gran capitan que le regalan sus adeptos.

La situacion de la plaza ha mejorado algun tanto; pero todo, todo lo consume la desastrosa guerra de Santo Domingo. ¡Dios perdone á la trinidad Serrano-O'Donnell-Dulce los males que nos han causado!

El vómito hace estragos horribles aquí en Santo Domingo. Por las personas notables que sucumben pueden VV. calcular el número de las víctimas.»

Nuestro amigo y compañero de redaccion, Sr. Molina, nos escribe desde Albacete, con fecha 9 del actual, lo siguiente:

«Me encuentro en uno de los pueblos mas liberales, acaso en el que puede llamarse mas progresista de España. Nada nos exajeró el distinguido diputado de esta poblacion Sr. Serna, cuando en el banquete de los Campos Elíseos nos aseguró que aquí no habia en la actualidad, ni habia habido nunca mas que progresistas. Esta es la verdad, y nada mas que la verdad; todo el mundo piensa aquí de la misma manera que nosotros pensamos; no es ya que sean liberales, sino que son progresistas, no de la manera que nuestros buenos cofrades unionistas pretenden que lo sean otros amigotes suyos de antaño y de ogaño, á quienes graciosamente regalan este nombre, sino pensando que el progreso no admite mistificaciones, y que es necesario caminar siempre adelante, reformando las bases del sistema político y administrativo, que domina hace años en nuestro país, que esteriliza las aspiraciones de los pueblos y que es necesario cambiar para que no llegue á ahogarnos entre sus complicadas mallas.

He llegado á esta poblacion en el último dia de la famosa feria, que es por cierto digna del renombre de que goza. No hay que buscar en ella exposicion de productos industriales, tanto porque esto es un pueblo eminentemente agrícola, cuanto porque VV. saben mucho mejor que yo que ni el orígen ni el carácter general de las ferias, al menos en nuestra patria, se prestan á otra cosa que á satisfacer ó aliviar las necesidades de la agricultura. Pero en lo que sí me se relaciona, el que como yo ha conocido la célebre feria de Mairena, y el que ha asistido algunos años á la mas nueva, y acaso más renombrada de Mairena á la de Sevilla, se deciden á afirmar que es más rica. Puede echarse algo de menos en cuanto á calidad en los aperos de labranza, en cuanto á adelanto en los nuevos instrumentos de la agricultura que la ciencia moderna ha inventado, á pesar de que son aquí completamente desconocidos; pero esto no es atraso de la localidad en que me encuentro, sino de la España entera, donde por razones que son demasiado largas para expresadas ahora y donde la falta de comunicaciones, de iniciativa gubernamental y de trabazon entre la agricultura y la industria y el comercio no ha podido obtener aquella el desarrollo que debia haber alcanzado, ya en un país como el nuestro.

Prescindiendo de esto, se puede desear muy poco. La abundancia y excelencia de ganados, sobre todo del mular y lanar, es pasmosa y atrae una inmensa concurrencia, cuyo aspecto me ha llamado la atencion, porque aparte de la compostura que exige de ella una ocasion tan solemne en el país donde me hallo de Albacete, respira, aun en las clases poco acomodadas, cierto bienestar cuya vista contenta. Tambien es abundantísima en toda clase de instrumentos de labor, construidos con solidez y la perfeccion relativa al estado de nuestra agricultura, hasta el punto de que el labrador no necesita salir de la feria para hacerse con todos los objetos necesarios para sus faenas y entretenimiento del año.

La feria no dura oficialmente mas que tres dias, pero siempre se prorroga hasta la mitad del mes, continuando hasta entonces del mismo modo que ahora la animacion en las transaciones y en la concurrencia. Esta es numerosísima, y despues de haber invadido todas las fondas, posadas y sitios de hospedaje de la poblacion, es de ver cómo las sencillas familias labradoras van llegando todavía en sus carros, especies de *aduares*, perfectamente acondicionados, que les sirve de tienda de campaña y de comercio y de habitacion durante todo el tiempo que aquí permanecen.

Y no crean VV. que acontece esto porque no haya local á propósito para la celebracion de la feria. Antes al contrario, me atreveria á asegurar que es el mejor de los públicos que existen en la poblacion. Se forman dos inmensos círculos concéntricos, divididos en pequeños puestos cubiertos, donde establecen sus tiendas los feriantes, y donde hay cabida para muchos centenares de ellos. Pero esto no es bastante; el desahogo del edificio lo permite, y se colocan tiendas intermedias entre los muros del uno y del otro, círculos dentro del segundo, y además, los que van llegando mas tarde, se colocan al lado del muro exterior ó se van quedando como he dicho en los carros, que son tambien, como todas las cosas que aquí se presentan, objeto de mercancía. ¡Ah! pudieran serlo las lindas y virtuosas labradoras que habitan provisionalmente en ellos, y quisiera cambiar su afecto por la única moneda capaz de valerlo, por admiracion y cariño!»

Por causas ajenas á nuestra voluntad no hemos publicado antes la siguiente comunicacion del Sr. D. Arturo Marcoartú, que no dudamos será leida con interés, en la cual explica las dificultades que se han opuesto hasta ahora á la realizacion de su grandioso proyecto de union telegráfica submarina de Europa con América.

Sospechábamos bien cuando, en el suelto á que contesta el Sr. Marcoartú, presumíamos que su proyecto debia de encontrar impedimentos

oficinescos. En efecto, sucede con este asunto lo de siempre.

La carta dice así:

«*Sr. Director de* La Nacion.

Muy señor mio y distinguido colega: en un suelto del número 38 de su apreciable diario, que acaba de llegar á mis manos, publica V. la noticia de estar recibiéndose el *Great Eastern* el cable telegráfico destinado á enlazar Irlanda con la América del Norte, y aludiendo á mi proyecto de union telegráfica de ambos mundos, concluye V. con las siguientes líneas:

«¿Entra en vías de realización, ó encuentra algunos impedimentos oficinescos para llegar á convertirse en hecho?»

Yo, que debo mucha gratitud á la prensa, por el apoyo que ha concedido á mis esfuerzos, no dejaré sin contestar una pregunta que tanto interés manifiesta en favor de mis deseos.

He creido y creo que está en vías de realizacion la empresa, porque el proyecto ha sido aceptado por las autoridades mas eminentes en Europa y en la América del Norte; porque he asegurado los necesarios elementos de saber y de capital para su realización, y porque ya he alcanzado la concesion de algunos Estados.

Es innegable que el proyecto encontró algunos impedimentos en las oficinas del Estado, pues que en estas desaparecieron documentos importantes dirigidos por mí al Gobierno antes de irme á la América española, y pues que meses atrás me fué no solo indiferente sino contraria la accion de nuestro Gobierno cerca de otros Estados, con los cuales estaba yo en negociaciones.

Estos dos hechos, que sorprenderán á V., y que yo quisiera olvidar, le harán conocer que, con gran sentimiento mio, fuí desde luego mas afortunado en el extranjero que en mi país.

Y aunque de pasada diré á V., que no es sólo este caso el que demuestra mi inhabilidad y la de mis asociados en las oficinas del Estado.

Hace tres años tengo solicitada, sin resultado, la aprobacion por el Gobierno de los estatutos de una compañía cual otras ya autorizadas.

Hace mas de dos años que la compañía francesa de los muelles de Malaño solicita en vano del Gobierno la demarcacion de las calles y plazas en la parte nueva de la ciudad de Santander.

Estos y otros muchos impedimentos oficinescos que se oponen á empresas de grande utilidad para el país, marcan de una manera muy censurable la urgencia con que se han despachado los negocios de determinadas personas.

De aquí el tedio que produce á los capitalistas extranjeros todo negocio con las oficinas de España. Añádase á esto el que ya se ha establecido en todas las plazas de Europa uno, como si dijeramos, cordon sanitario para que no entre en ellas la peste de nuestro descrédito, y se comprenderá por qué hoy salen los capitales de Europa para América y se emplean en títulos federales, confederados y mejicanos antes que en títulos de España, tan cercana; y se explicará el gran escándalo de que la orgullosa é hidalga España consienta en la rechacen en todas partes las cotizaciones que se han concedido al nuevo Imperio de Méjico, al Imperio de Marruecos y á la Turquía.

Aun con estas contrariedades y las consiguientes á los obstáculos y riesgos de la empresa submarino-telegráfica, ha reunido los elementos capaces de llevar á buen término la que propuse en 1855 al Gobierno español para poner en comunicacion la Europa con las tres Américas; empresa proyectada con antelacion á las concesiones que otorgaron la Gran Bretaña y los Estados Unidos á la compañía que tuvo la gloria de enviar las primeras palabras por debajo del Atlántico.

He querido responder cual debia á la pregunta de su ilustrado diario; pero si no lo hubiere hecho por completo, ú bien si en lo sucesivo desease V. enterarse de cualquiera de sus particulares, sírvase V. indicármelo por una de las tres direcciones que le anoto en Madrid, París ó Lóndres, para corresponder al interés con que V. se digna favorecerme.

Me felicito de tener esta ocasion para reiterar á V. mi mas sincera gratitud y ofrecerme con la mas distinguida consideracion.—S. S. S. Q. B. S. M.—Arturo de Marcoartu.

Musgrave Castle, 20 de Agosto de 1864.

CUESTION DE AMERICA.

Comunicaciones entre el Gobierno de Chile y el representante de España.

(*Continuacion.*)

«MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE CHILE.

Santiago. Mayo 14 de 1864.—Señor: He recibido órden de S. E. el presidente de la república para contestar la nota de V. S. fecha 4 del actual (recibida el 5 en este ministerio), en que se sirve V. S. traer á la consideracion de mi Gobierno las manifestaciones populares y otros incidentes que han tenido lugar en esta capital por consecuencia de los sucesos ocurridos entre el Gobierno del Perú y los agentes oficiales de S. M. C. en aquella república.

Estos sucesos eran demasiado graves para que mi Gobierno hubiese vacilado en ocupar con ellos la atencion de V. S., y se proponia hacerlo así aun antes de recibir la nota citada. Si ha diferido hasta hoy la respuesta de ella, que le daba ocasion de llenar su anterior propósito, este retardo procede del cambio ministerial de que ya he tenido el honor de informar á V. S.

El Gobierno de Chile se complacia en observar que desde la terminacion de la guerra de la independencia, y especialmente desde la época en que la república fué reconocida, mediante un tratado solemne, por el Gobierno de S. M. C., las relaciones entre los dos Estados hubieran podido mantenerse tan íntimas y cordiales como V. S. lo reconoce, sin que ningun acontecimiento hubiese influido para alterarlas ó debilitarlas.

Cuánto ha sido el interés que ha mostrado el pueblo de Chile en conservar y estrechar tales relaciones, bien han permitido á V. S. apreciarlo sus largos años de permanencia en la república y el conocimiento profundo que ha llegado á adquirir de la sensatez de sus habitantes, como muy oportunamente lo nota V. S.

Por lo mismo este país no debia esperar que sucesos como los de Chincha pudiesen contrariar sus buenas disposiciones para con la España y despertar sus recuerdos de otros tiempos, difundiendo alarmas y recelos.

Sin embargo, los principios que han invocado el comisario especial de S. M. C. en el Perú y el almirante de su escuadra en el Pacífico para consumar la ocupacion de las islas Chinchas, han venido á demostrar que era posible hacer revivir los recuerdos del pasado y suscitar sensibles desconfianzas.

A vueltas de un período de cuarenta años de paz y relaciones comerciales entre España y el Perú, se ha proclamado un extraño principio de reivindicacion para tomar posesion, á nombre de S. M. C., de una parte del territorio peruano. La proclamacion de semejante principio, que importa poner en duda la independencia del Perú, habia necesariamente de renovar en el pueblo de Chile la memoria de una época en que hizo comunes con aquella república sus esfuerzos y sacrificios, y lastimar los sentimientos que V. S. ha podido reconocerle animado, no solo en favor de su propia independencia y dignidad, sino tambien en obsequio de la honra y soberanía de los demás Estados de América á que está ligado por la mancomunidad de intereses y destinos.

Movido por tales influencias, no es de extrañar que el país se haya apresurado á hacer calorosas manifestaciones y ofrecimientas de todo genero. Estas demostraciones ocurren siempre en todos los pueblos que tienen la energía del sentimiento patrio, cuando sobrevienen causas propias para exaltarlo. Mi Gobierno las ha estimado como la expresion del patriotismo de Chile, sin que ellas hayan sido parte á desviarlo de la prudencia y circunspeccion que, á juicio de V. S. mismo, caracterizan su conducta.

No habiéndose sustraido de las emociones del espíritu público, mi Gobierno ha recibido con particular satisfaccion las declaraciones que se sirve V. S. hacer acerca de que el Gobierno de S. M. C. está muy lejos de abrigar siniestras intenciones contra ninguna de las repúblicas de Sud-América; que ni aquí ni en ninguna de ellas «donde un pacto solemne haya sellado obligaciones, intentará nunca quebrantarlas;» que «en el Perú mismo, á pesar de los desacuerdos y actos ejecutados á consecuencia de ellos, el Gobierno de S. M. reconocerá su independencia tan luego como desaparezcan las causas que por parte del Perú han impedido verificarlo;» que España no aspira á establecer en América dinastías europeas, ni á ejercer otras influencias que aquellas que le correspondan en virtud de los tratados celebrados ya, ó que se celebren.

Estas declaraciones que el Gobierno de Chile acoge como la expresion sincera de los sentimientos del de S. M. C., contribuirán indudablemente á calmar muchas inquietudes y á volver á los ánimos la tranquilidad. Pero es de lamentar que ellas no estén en perfecta armonía con la declaracion expedida en 14 de Abril próximo pasado en el surgidero de las islas de Chincha, en la cual se hallan consignados los principios incompatibles por una parte con la exposicion de V. S., y por otra inoportunos, si solo se pretende la reparacion de agravios que todavía no se han debatido, ó la satisfaccion de deudas que aun no se han denegado.

Muy grato seria á mi Gobierno que adelantando V. S. los conceptos anteriormente enunciados, alejara desde luego toda incertidumbre, no acerca de las intenciones del de S. M. C., que inspiran al mio la fundada confianza que acabo de significar, sino en órden al alcance de los principios en que se basa la declaracion recordada. Las explicaciones de V. S. harian quizá cesar unas alarmas que no deben su orígen á sentimientos de hostilidad contra España, sino que proceden de los principios proclamados por los agentes oficiales de S. M. C. en el Perú.

Espera mi Gobierno recibir de V. S. este testimonio de la buena disposicion en que se halla el de S. M. C. para conservar las relaciones que siempre ha cultivado con la república, y espera igualmente que no ha de sancionar la declaracion de sus agentes oficiales en el Perú.

Esta expectativa es tanto mas legítima, cuanto que parece inverosímil que en realidad se aspire á establecer dinastías europeas en América, en que las instituciones republicanas conquistadas á costa de crueles sacrificios, arraigadas profundamente y acariciadas con amor, han llegado á ser una condicion necesaria de su existencia social.

De los términos en que V. S. alude á la reunion popular celebrada en el teatro municipal el domingo 1.° del corriente, parece inferirse que, á juicio de V. S., estaba encaminada á hacer una manifestacion hostil al pabellon español. Las noticias que ha recibido mi Gobierno sobre esa reunion, me permiten asegurar que ella tuvo un objeto muy distinto del que ha podido V. S. atribuirle, que no fué mas que una de las muchas demostraciones patrióticas á que han dado ocasion en el país los sucesos de Chincha.

Si algunas personas se detuvieron á la puerta de esa legacion, lanzando gritos odiosos y haciendo ademanes hostiles, es esta una ocurrencia desconocida de mi Gobierno, que si en realidad tuvo efecto, no podria calificarse como un propósito de injuriar al pabellon de V. S. desde que no llegó á traducirse en ningun acto deplorable, y deberia atribuirse á la circunstancia de encontrarse situada la casa que V. S. habita en la calle que habia de recorrer la reunion. Sensible seria, sin embargo, que hubiese hado alguien que no supiera contener la exaltacion producida por las entonces palpitantes noticias recibidas del Perú.

En cuanto al batallon de fuerza que se insinua haber tomado parte en la reunion, puedo asegurar á V. S. que lejos de haber escoltado reunion alguna destinada á hacer manifestaciones contra el pabellon de S. M. C., habria sido el primero en acudir á defenderlo si se hubiese intentado inferirle ofensa. Mi Gobierno está firmemente persuadido de que en todo caso la Guardia nacional habria sabido llenar su deber.

Por lo demás, me complazco en renovar á V. S. las seguridades que en el particular ofreció verbalmente mi honorable antecesor.

Llama V. S. muy particularmente la atencion de mi Gobierno á las palabras que ha recogido en la prensa periódica y que se atribuyen á S. E. el presidente de la república. A este respecto, tengo encargo especial de S. E. para significar á V. S. que sus sentimientos é ideas en la presente cuestion se han llan consignados en la circular que ha dirigido mi Gobierno á los demás de America. Este documento se registra publicado en el número del periódico oficial que se servirá V. S. hallar adjunto.

Tengo el honor de reiterar á V. S. la expresion de mi consideracion distinguida, con que soy de V. S. atento y seguro servidor.—(Firmado).—*Alvaro Covarrubias.*—Al señor Ministro residente de S. M. C.»

(*Se continuará*)

Se hallan vacantes los destinos de asesor del juzgado de la ayudantía del distrito de Luanco, y el de escribano del mismo.

—Dos plazas de ayudantes temporeros en la junta de Estadística para el servicio del avance forestal de la Península, dotadas con el sueldo anual de 6,000 reales y la gratificacion de campaña.

—La plaza de arquitecto de la provincia de Pontevedra.

—La de médico-cirujano de Dos Barrios, provincia de Toledo, dotada con el sueldo anual de 10.500 reales, cuyos aspirantes dirigirán las solicitudes en el término de veinticinco dias.

—Y la secretería del ayuntamiento de Castilleja de la Cuesta, Sevilla, con 3.300 rs. de sueldo anual, señalándose el término de un mes para la presentacion de solicitudes.

—La plaza de médico titular de Fuente la Peña, con el sueldo de 3.200 rs. anuales y los ajustes con los vecinos.

Sobre las siete de la tarde de ayer llegaron sus majestades á esta corte.

El marqués de la Rivera, nombrado ministro de España en Méjico, saldrá para su destino á primeros del próximo Octubre.

A pesar de cuanto digan en contrario los periódicos ministeriales, se asegura que se han dado las órdenes oportunas para que los regimientos de Saboya y la Constitucion salgan de Madrid.

Ha arribado al puerto de Cádiz la goleta de guerra *Concordia*, procedente de Tánger, con caudales de la recaudacion de las aduanas de África.

Se halla vacante por renuncia del que la obtenia la plaza de secretario del ayuntamiento de Guadarrama, provincia de Madrid, dotada con el sueldo anual de 3,650 rs., pagados de los fondos municipales.

Prévia aprobacion superior se ha creado en el distrito de Bouzas una plaza de médico-cirujano, dotada con 6,000 rs. anuales pagados de sus fondos municipales, debiendo hacer la asistencia gratuitamente á los pobres de las nueve parroquias de su compuesto municipal, en cuya clase se consideran los que no paguen 20 rs. de contribucion al trimestre, y cumplir las demás condiciones del pliego formado para su contrata.

El establecimiento de una fábrica de pólvora en Córdoba ha quedado en proyecto, segun parece.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La *Iberia* refiriéndose á la *Correspondencia* que niega la crisis, al mismo tiempo que otros periódicos hablan de la proximidad del partido progresista al poder, dice:

«Ahora hay un partido contra el cual ha de emplearse hoy mas especialmente este sistema que con otro alguno por las circunstancias especiales en que se encuentra, y es precisamente el partido que tenemos mas interés en que no caiga en ningun lazo. Hablamos del partido progresista.

¿No es extraño que de algun tiempo á esta parte se hable tanto de probabilidades de que suba al poder el partido progresista puro? Es imposible que se le llame, porque no acepta la Constitucion de 1845, porque no acepta las leyes orgánicas que la complementan; porque no podria gobernar con el Senado, Cámara moderada y vitalicia, de cuyos fallos no podria apelar al país. Si ocho progresistas puros aceptasen el poder con esas condiciones, esos ocho progresistas puros se resellarian, porque ¿en qué ha consistido el resello sino en aceptar todo eso? ¿No es esa la barrera que desde la célebre circular del señor Posada Herrera en 1858, separa nuestro campo del de los resellados? Pues á pesar de que es casi imposible que se llame al poder al partido progresista; á pesar de que el señor Vaamando declaró en el Congreso que no se le llamará; á pesar de que son conocidas las influencias neo-católicas que le combaten; á pesar del folleto célebre del *Viaje del Rey á París*, en que solo se indica como gobierno de vida un Gobierno moderado, por los que mas trabajan para la venida de doña María Cristina; á pesar de la influencia que sobre estas situaciones está ejerciendo la política francesa, que no nos perdonará nuestra actitud respecto á Méjico; á pesar de todo, se indica uno y otro dia, no por amigos nuestros á quienes el deseo pudiera creerse que hacia soñar despiertos, sino por nuestros mismos adversarios, que el partido progresista va á ser llamado al poder. ¿En qué consiste esto? En que se teme al partido progresista y se le necesita; y en que se quiere que salgamos del retraimiento desde donde miramos la avalancha de corruccion rodar al abismo, para que el príncipe de Asturias pueda ser jurado en unas Córtes en que todas los partidos estén representados.

Pues lo que con el partido progresista sucede, sucede tambien con los otros en menor escala. La táctica es comun para todos, aunque, segun las necesidades del momento, se aplique á unos ó á otros con mas fuerza. Y á esa táctica puede corresponder el anuncio de la *Correspondencia.*»

—

La *Democracia* habla en estos términos de la crisis en que se encuentra el Gobierno:

«Ha llegado la hora de dimitir. Cruel momento, sin duda, para los que vendieron el Ministerio Miraflores, vendieron el Ministerio histórico, por obtener una situacion que tan pronto se habia de desvanecer; pero expiacion justísima de los que con una torpeza solo comparable á su servilismo y osadía, han provocado contra sí todas las fuerzas de la opinion, como si hubiésemos llegado ya á tiempos tan desdichados que fuese posible ultrajarlas impunemente. Su condicion no puede ser ya mas dura. Toda su obra está reducida en estos instantes á vigilarse unos á otros y obtener para todos un plazo mas. La *Correspondencia* misma revelaba anoche esta situacion de ánimo de los Ministros en los siguientes significativos términos:

«De San Ildefonso nos dice una persona *bien enterada*, que no cree en la crisis ministerial *ni es que todos los Ministros no se empeñan en dejar el poder.* En la Granja *se desea que la cuestion ministerial se resuelva ante las Córtes.*»

Hay, pues, segun una deduccion muy legítima de las palabras de esa persona *bien enterada*, hay, pues, Ministros que se empeñan en dejar el poder, y otros que no se avienen fácilmente á ello. Y si hay *deseos* de que la cuestion ministerial se resuelva ante las Córtes, ¿no es verdad que debe haber temores de que no suceda así? Las líneas del periódico semi-oficial trascienden en medio de su sibilítica concision á crísis plena é inminente: y nosotros podemos ponerlas al alcance del vulgo, en castellano, siquiera no nos ayude para ello persona alguna bien enterada, de la manera siguiente. Hay Ministros á quienes sus compromisos esperanzados hoy de obtener el poder íntegro, hace mirar con tédio y desden la situacion de que forman parte: hay Ministros á quienes la dispersion y ruina de la fraccion que acaudillaron, obliga á asirse con desesperada terquedad á lo existente. Hay Ministros en quienes por cálculo ó por sincera simpatía han encontrado eco las revelaciones de la opinion; hay otros para quienes los desmanes cometidos no pueden ofrecer mas reparo que la infelicidad con que han sido ejecutados, y hay, en fin, alguno que perseverante solo en su humillante flexibilidad, á las dos opiniones atiende, con las dos contemporiza, y gasta su actividad en expiar el momento oportuno para declararse, obrar, acaso decidir en favor de la vencedora. Hé aquí el Ministerio que *se desea* reanimar hasta la apertura de las Córtes.»

—

La *España*, al ver los esfuerzos de la prensa vicalvarista y unionista, para aparecer como un gran partido en las presentes circunstancias, dice:

«Sea lo que quiera de esto, el caso es que de burlas ó de verás se está representando de dos ó tres dias á esta parte una especie de comedia de union, que si por lo graciosa puede hacer reir, por lo seria debe hacer pensar.

¿Qué empeño hay en hacer creer,—donde se crea—que la union liberal, que por una parte es ministerial y por otra oposicionista, que por un lado predica el sistema de manga ancha y por otro sostiene el de manga estrecha, es un elemento organizado, compacto, conforme en todo, sin rencores, sin ódios, sin envidias? ¿A quién se pretende engañar? ¿Qué efecto del momento se quiere producir con esta mascarada?

Esto nos parece sério: porque si el empeño es chistoso, las circunstancias son graves. Cuando los partidos no son mas que agrupaciones de hombres que el interés particular ó las circunstancias del momento reunen, el dia que ese grupo se descompone, desaparece como una compañía de reclutas siempre que oye la voz de rompan filas.

Cuando los partidos no son precisamente grupos de hombres sino que representan principios políticos, sistemas de gobierno claros y definidos, sean las que quieran las disidencias que entre sus hombres produzca el error y la ambicion, el partido sobrevive, porque los principios se levantan sobre las miserias de los hombres y está allí donde se sostiene la pureza de la doctrina que le da ser y que le da la vida.

¿Se encuentra en este caso la union liberal? ¿Representa algo mas que una agrupacion de hombres deplorablemente desagrupados? Cuando se pregunta por un partido de principios todo el mundo señala el sitio donde se predica y se sostiene la integridad de la doctrina; pero ¿quién se atreverá hoy á decir: aquí está la union liberal? ¿Está en el *Diario español*, en la *Política*, en la *Epoca*, en el *Eco del país*? Para saber dónde está, es preciso averiguar dónde están sus hombres. Pues bien: nosotros preguntamos: ¿dónde están?»

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

La *Política*, viéndose atacada por los periódicos unionistas, á consecuencia de la actitud que tomó, replica en los siguientes términos:

«¿Por qué hay unionistas ministeriales y unionistas anti-ministeriales? Por una razon muy sencilla, porque hay ministeriales unionistas y ministeriales anti-unionistas.

Si todos los ministeriales fuesen unionistas, todos los unionistas serian ministeriales.

¿Y por qué los ministeriales no son todos unionistas ó todos anti-unionistas? Por una razon muy sencilla tambien, porque el Ministerio ha querido ser unionista y anti-unionista á un mismo tiempo; porque no ha comprendido, ni han comprendido tampoco sus defensores, que soplar y á la vez sorber, no puede ser.

Por haber nosotros reconocido esta imposibilidad, se nos acusa de intransigentes, de exclusivistas, de representantes en la union liberal de una tendencia funesta que la ahoga encerrándola dentro de límites mezquinos, de una tendencia puesta en contradiccion con otra que aspira á dar mayor desarrollo á la union liberal conciliando todos los elementos constitucionales.

Se nos acusa de intransigentes, de exclusivistas, de representantes en la union liberal de una tendencia funesta, de enemigos de la conciliacion de los elementos constitucionales, porque nuestra conciencia nos dice y nos manda decir que la union liberal no debe componerse mas que de unionistas, y que todos los que sean unionistas no deben avergonzarse ni tener miedo de llamárselo.

Se nos acusa de intransigentes, y nosotros preguntamos: ¿A qué transaccion honrosa, á qué transaccion que no sea una abdicacion, una anulacion de la union liberal misma, nos hemos nunca negado, para hacer desaparecer las disidencias de nuestro partido y atraer á él todos los elementos que sean compatibles con su mision liberal y monárquica?

Se nos acusa de exclusivistas, y nosotros preguntamos: ¿Dónde están los elementos, dónde están los individuos á quienes por su procedencia hemos negado la aptitud de formar en las filas en que nosotros formamos? ¿De quiénes hemos dicho que debian por sus antecedentes políticos ser excluidos ó rechazados de la union liberal?

Se nos acusa de representantes en la union liberal de una tendencia funesta, de enemigos de la conciliacion de los elementos constitucionales, y nosotros preguntamos: ¿Dónde están, cuáles son los elementos constitucionales á cuya conciliacion nos oponemos? Nosotros no nos oponemos á mas conciliacion que á la de los elementos que no quieren conciliarse ellos mismos, ni negamos siquiera el título de unionistas sino á los que á sí mismos se lo niegan.

Que todos los ministeriales se hagan unionistas y todos los unionistas se harán ministeriales, lo mismo con este Ministerio que con cualquiera otro. Lo que no queremos es que al calor de la union liberal cobren vida sus enemigos. Lo que no queremos es una conciliacion que nos obligue á negar nuestro propio nombre, á arrollar nuestra propia bandera. Deseamos, para decirlo de una vez, que la union liberal absorba todos los elementos nuevos que consientan en dejarse absorber por ella, cualquiera que sea el partido de que procedan; pero no podemos desear que la union liberal sea absorbida por ningun partido, como lo seria necesariamente si sus defensores natos renunciasen al título de unionistas, y llevasen su tolerancia mas allá de los límites señalados por la expresiva frase que hemos ya citado del general O'Donnell.»

CORREO NACIONAL.

Tomamos de la *Crónica mercantil*, periódico de Valladolid, las siguientes líneas:

Velayos (Avila) 2 de Setiembre.—El 20 de Agosto último, al pasar el tren expres por la estacion del ferro-carril del Norte de este distrito, tuvo la desgracia de ser cogido por la máquina el guarda aguja Eusebio Botran, natural del Campillo, soldado destinado al batallon provincial de Valladolid, muriendo instantáneamente. Tan luego como tuvo conocimiento de ello la autoridad local, se presentó en dicha estacion acompañada del párroco, para que le prestase los auxilios espirituales, que no pudo recibir por hallarse ya cadáver. Practicadas las oportunas diligencias sumarias, y hecha la autopsia, se pasó oficio al citado párroco para que le diese sepultura, á lo que se negó, por decir que ignoraba si habia cumplido con el precepto Pascual. La autoridad no perdonó medio alguno para conseguir se le sepultase en sagrado, por tener antecedentes de la conducta moral observada por dicho Botran desde que habia permanecido en este distrito: y dió conocimiento de ello al juez de primera instancia y gobernador civil de la provincia. Mientras esto sucedia, tuvo que estar vigilado el cadáver por vecinos de este pueblo en la cárcel nacional del mismo, donde fué depositado. Como por la estacion en que nos hallamos, el cadáver se puso en estado de descomposicion, acordó el señor alcalde trasladarle al cementerio mientras se resolvia por las autoridades civiles y eclesiásticas, dónde habia de sepultarse, y allí permaneció hasta el 23 al amanecer, que el citado párroco recibió órden del señor obispo de Avila para que se le diese sepultura como cristiano, mediante el resultado que dió una informacion testifical que S. I. mandó recibir al párroco del inmediato pueblo acerca de la conducta observada por Botran, cuya informacion dió un resultado tan satisfactorio como la que despues ha justificado la autoridad de este pueblo.

CORREO EXTRANJERO.

FRANCIA.—Comentando el viaje de la emperatriz, dice una carta de Paris que se cree que los asuntos de Italia serán causa de algun desacuerdo entre el emperador Napoleon y su esposa.

A consecuencia de las negociaciones entabladas de dos meses á esta parte con los principales personajes italianos, el emperador, á juicio de algunos personajes políticos, se halla en vísperas de tomar sérias resoluciones respecto al Papa. Durante esta fase política, la emperatriz ha resuelto alejarse.

La verdad es que lo que está pasando se parece al viaje de 1860 por Escocia, cuyo regreso fué seguido de una modificacion ministerial.

Dícese tambien que es probable que Napoleon vaya á reunirse con la emperatriz, verificándose entonces una entrevista con algunos soberanos alemanes.

—Parece que el viaje del príncipe de Joinville á Viena da mucho que hablar en los círculos políticos de París.

—El Banco de Francia se ha visto obligado á subir el descuento al 7 por 100, á consecuencia de la elevacion del descuento por parte del Banco de Lóndres.

Parece cosa decidida por el Gobierno francés que las colonias de Guadalupe, Martinica, Senegal, la Reunion, Cayena y Argelia elijan diputados para el cuerpo legislativo, asegurándose que en el mes de Octubre el emperador firmará un decreto en este sentido.

—En la Bolsa de París se ha hablado de que el Gobierno francés trataba de hacer un empréstito de mil millones de francos, al cual se le denominaria *Empréstito de la paz.*

ITALIA.—Hé aquí lo que dice una carta de Roma:

«La infanta de Portugal ha tenido una larga conferencia con el Papa antes de su marcha. Regresa á Lisboa, pero antes se detendrá quince dias en Madrid, donde la espera la reina Isabel. Sin afirmar nada de positivo, tenemos motivos para creer que la cuestion romana no será extraña á esta entrevista.»

—Han recobrado nueva actividad las negociaciones entre los Gabinetes de París y de Turin acerca de la cuestion romana.

—Segun cartas de Civita-Vecchia, si llega á darse solucion á la cuestion romana, las tropas francesas se retirarán á aquella ciudad, en cuyo punto permanecerán por ahora.

INGLATERRA.—A pesar de haberse desmentido, vuelve á decirse que la reina Victoria hará una visita al emperador Napoleon, y que el príncipe de Gales, á su vuelta de Copenhague, pasará por París.

Se ha hablado de un despacho dirigido por el conde Russell á los Gabinetes de Berlin y Viena en respuesta á la notificacion de los preliminares de paz celebrada por la Prusia y el Austria.

Dicho despacho lleva la fecha del 20 de Agosto, y que en él, desques de lamentar el Ministro inglés la dureza de las condiciones impuestas á Dinamarca, recomienda la moderacion á las potencias alemanas y expresa el voto de que no se disponga de la suerte del Schleswig sin consultar antes á las poblaciones.

—Segun el *Daily-News*, parece que el Gobierno del Brasil ha declinado las proposiciones apoyadas por el rey de Portugal para reanudar sus relaciones con Inglaterra.

Un nuevo hecho ha venido á hacer mar tiranto esa situacion. Parece que en el Brasil, habiendo una dama inglesa tenido una disputa con un plantador, hizo éste que la dama fuese azotada por su negro. El representante del Gobierno británico habia pedido sobre este particular explicaciones al Gobierno del Brasil, el cual no habia contestado todavía.

—Escriben de Lóndres que la visita del príncipe y de la princesa de Gales á Dinamarca no carece completamente de interés político, y se añade que el viaje del duque de Cambridge á Alemania es una consecuencia de ella. Dícese que el duque va encargado de hacer todo lo posible en nombre de la reina para obtener ciertas modificaciones en las condiciones de la paz de modo que deje entender que pronto cesará el rompimiento entre las familias reales de Inglaterra y Dinamarca. Por su parte, el príncipe de Gales debe asegurar al rey de Dinamarca de las disposiciones amistosas del Gobierno inglés. Además el príncipe lleva encargo de asegurar que la influencia

de Inglaterra sostendrá siempre los intereses del rey.

DINAMARCA.—El *Berlingske Tidende* de Copenhague ha publicado un documento importante, que es el informe dado por la comision del Folksthing sobre los sucesos de que acaba de ser víctima Dinamarca. El hecho mas culminante que se desprende de ese documento, que no será uno de los menos curiosos de la historia contemporánea, es que el cambio súbito que se verificó en la política de Mr. Bismark se liga á la muerte del rey Federico VII.

Conocidas son las miras que llevaba la Alemania en ver extinguida la rama masculina de Oldemburgo. Por sincero que fuese el deseo de Mr. Bismark de resolver amistosamente el conflicto dano-aleman, cuando nada hacia prever un próximo cambio de reinado en Dinamarca, una vez que esa eventualidad fué ya un hecho con la muerte del rey, el interés de la Prusia prescribió al ministro romper las negociaciones comenzadas con Dinamarca y reservarse su libertad de accion.

Ahora se comprende que Mr. Bismark entrevió rápidamente la nueva situacion y varió su política con respecto á Dinamarca. No se trata ya de juzgar esa brusca evolucion, pero en presencia de las diatribas de que ha sido víctima por una parte, y de los elogios que le han tributado por otra, no es inútil dar á conocer el principio y motivo que han hecho obrar al jefe del Gabinete de Berlin.

—Flensburgo, poblacion de 12.000 almas completamente danesa, tiene una iglesia, cuyos dos pastores han sido expulsados, quedando cerrada, como es consiguiente, hace tres semanas.

—Los comisarios austro-prusianos en el Schleswig, llevan sus violencias hasta el punto de prohibir á los daneses cantar sus aires nacionales, ni poner una sola palabra danesa en rótulos ó anuncios.

AUSTRIA.—Dícese que al fin el Gobierno austriaco va á cumplir sus promesas de hace dos años, concediendo al Véneto un Senado supremo, ó sea un alto tribunal de justicia, que residirá en Venecia.

Así lo asegura la *Gaceta austriaca*.

Permítasenos dudarlo, y mucho mas ahora, despues de las prisiones verificadas en el Tirol, y de cuanto se ha hablado de conspiracion descubierta, etc., etc.

Y sobre todo, poco importa se cree ese supremo Senado, ese alto tribunal. La cuestion es, como dice la *Patrie*, saber qué elementos van á constituirlo.

—Los periódicos austriacos se lamentan en todos los términos de que Maximiliano I, archiduque de Austria y que fué lugarteniente de su hermano en Milan, haya enviado á Turin un ministro plenipotenciario.

Las cartas de Viena hablan de las divergencias que han surgido entre M. Planer, ministro de Hacienda, y su cuñado M. Holzgethan que ha desempeñado interinamente el ministerio durante su ausencia. Parece que esas divergencias versan sobre cuestiones de principios, y que ocasionarán la retirada de M. Planer, quien seria sustituido por el mismo M. Holzgethan.

—El Austria está pasando por una situacion bastante desagradable: teniendo por un lado el absolutismo del Norte y por otro el liberalismo del Occidente, se ve en cierto modo entre la espada y la pared, sin que sepa cómo salir bien librada. En poco tiempo se han verificado algunos sucesos que la obligan á ponerse en guardia. Por otra parte, la conspiracion descubierta en el Tirol le ha advertido que la causa italiana iba ganando prósélitos, aun en los territorios mas próximos á sus fronteras alemanas; por otra, la visita del rey de Prusia le ha dado á conocer que no tenia que esperar ninguna ventaja en la cuestion aduanera y en la de reforma alemana; y finalmente, los discursos pronunciados en la reciente recepcion del enviado mejicano por Víctor Manuel, han venido á ser un sangriento epigrama para la política del Gabinete de Viena.

Añádase aun á esto, que la Rusia le prepara otro desaire, pues despues de haberle impuesto su política absolutista en Galitzia, obligándola á tomar medidas despóticas en aquella provincia, ella por su parte trata ya de levantar el estado de sitio en Polonia, con lo que resaltará la odiosidad de que el Austria lo sostenga en sus posesiones polacas. Y segun dicen de San Petersburgo, no solamente se levantará el estado de sitio, sino que se va á conceder una amnistía que no contendrá mas que tres ó cuatro excepciones. Hasta hay quien supone que el Gobierno ruso lo ha anunciado ya oficiosamente al Gobierno francés; por consiguiente, no falta mas sino que el autócrata de todas las Rusias dé lecciones de liberalismo á la casa de Hapsburgo.

—La *Independance belge* publica una noticia extraordinaria que puede parecer inverosímil, y es la del reconocimiento de Italia por el Austria. Se atribuye á este paso la intencion de desarmar al partido unitario en Italia, obligando á Víctor Manuel á renunciar á la reivindicacion del Véneto, al propio tiempo que el Austria se veria desembarazada de sus apuros actuales.

La *Independance* añade que el Gobierno austriaco se niega á conceder al ex-rey Francisco II un asilo en el Tirol meridional, donde su presencia en la frontera italiana seria un nuevo motivo de embarazo.

RUSIA.—Habíase dicho por algunos periódicos que Rusia iba á reducir sus fuerzas militaaes. ¡Ilusiones! Véase lo que escriben de San Petersburgo á la *Independance belge*:

«Con sonrisa involuntaria he leido el pomposo anuncio de las reducciones hechas ó que se piensa hacer en el ejército ruso. La prensa occidental no dejará de echarse á fabricar teorías sobre la importancia de la medida y sobre los móviles que la han dictado.

Pero cuanto digan será gratuito, pues esa reduccion y nada es una misma cosa. No se reduce, sino que se reorganiza. La situacion de los negocios en Polonia no habian permitido pensar en esta reorganizacion; pero era ya asunto arreglado y decidido desde mucho tiempo antes.»

Ya deciamos nosotros que lo de la reduccion del ejército era música celestial.

Entretanto la *Gaceta de Moscovv*, el reino de Polonia va á ser dividido en ocho gobiernos, cuyas capitales serán Varsovia, Lublin, Kalssch, Radouch, Ploch, Lulowski y Kiels.

ESTADOS UNIDOS.—Los periódicos de Nueva-York llegados á Lóndres y que se esperan hoy en Madrid, deben traer detalles sobre los procedimientos para la estradicion de Muller, el asesino de Mr. Briggs.

—Dice terminantemente la *Crónica* de Nueva-York del 25 último:

«Un nuevo movimiento practicado por el ejército del Potomac para flanquear á Petersburgo, acercarse á Richmond, cortar las comunicaciones entre las dos plazas y situarse en un punto ventajoso que le permita tomar la ofensiva contra cualquiera de ellas, ha tenido tan infeliz resultado como todas las demás maniobras ejecutadas durante la campaña actual, no bajando quizá de 20.000 hombres los que por una y otra parte han quedado fuera de combate.»

COCHINCHINA.—En el *Courrier* de Saigon, diario oficial de la Cochinchina francesa, se publica un artículo que confirma lo que antes se ha dicho sobre la resolucion decidida del Gobierno francés de no abandonar las posesiones que tiene en aquel país, y de extender además su protectorado sobre las otras tres provincias de la baja Cochinchina.

CHINA.—Se va á formar un campo de instruccion militar para las tropas indígenas. El mando y la instruccion estarán á cargo del general inglés Gordon.

PARTES TELEGRAFICOS DE LA NACION.

PARIS 10 (á las cuatro de la mañana).—NEW-YORK 30 de Agosto.—Los partes del teatro de la guerra confirman las noticias relativas á las ventajas obtenidas el dia 26 por el ejército del general Grant en Railwal-Weldon y á la derrota de los confederados: pero estos últimos han podido poco despues apoderarse de nuevo de las posiciones de que habian sido rechazados.

Grandes fuerzas confederadas se han replegado sobre Petersburgo, en donde se trabaja con mucha actividad en la construccion de nuevas obras de defensa.

El sorteo de la quinta decretada por el presidente Lincoln empezará fijamente el dia 5, y se teme, por este motivo, nuevos y graves desórdenes.

BERLIN 9.—Circula, en altas regiones, el rumor de que, cuando el rey Guillermo vuelva á su capital, visitará de paso en Schwalbach á la emperatriz de los franceses.

PARIS 10 (por la tarde).—El mariscal Bazaine no volverá á Francia, por ahora: no abandonará el territorio mejicano sino despues de la sumision ó de la dispersion completa de los partidarios de Juarez.

TURIN 10.—El Banco ha subido su descuento al 8.

El proyecto de empréstito de 200 millones de francos queda positivamente aplazado indefinidamente.

VIENA 10.—La conferencia, que habia suspendido sus sesiones para dar lugar á que unas comisiones especiales examinasen las cuestiones ó bases mas importantes, ha vuelto á reunirse.

Las mas sérias dificultades quedan para resolver, pero á pesar de todas esas dificultades, nadie duda de que el resultado final será satisfactorio.

Las deliberaciones durarán probablemente hasta la mitad del mes de Octubre próximo.

GACETILLAS.

Avaro.—En París ha muerto últimamente un hombre cuya avaricia no conocia límites. Su miseria era tan grande, que se privaba de comer por no gastar, dejaba agriar el vino para beber menos, y mojaba la leña de que se servia para que le durase mas tiempo. Habia hecho un agujero en la pared que daba á la casa de un vecino, para que pasase un rayo de luz y evitase de este modo el comprar aceite ni velas. No comia mas que frutas pasadas y pan mojado. Siempre habia rehusado casarse por no mantener á su esposa. Sus muebles se componian de una silla rota y un colchon de paja. En el invierno habia quemado para calentarse la única mesa que poseia. Habia inscrito su nombre en las oficinas de beneficencia, y vendia los socorros que le proporcionaban. Cayó enfermo y no quiso comprar medicamentos, asegurando que la dieta era la mejor medicina. Por supuesto que su plan curativo fué tan bueno y le probó tan bien, que á los pocos dias ya no le dolia nada: habia muerto. En el colchon de paja se le encontraron varios títulos de la renta, muchas acciones de ferro-carriles y 28,000 francos en oro.

¡Cuánto oro!—Dicen las últimas noticias de Méjico que acaba de descubrirse en la mina de Cordoua un filon de oro, cuyo rendimiento se evalua en 100.000 duros por semana.

Esto nada sería
en manos del Sr. Salaverría.

Algo es algo.—Dice la *Prensa* de la Habana:

«Un estimable amigo ha traido á esta redaccion un sable, arrancado por un valiente oficial de nuestro ejército á un jefe de los insurrectos de Santo Domingo, en la última accion definitiva de Puerto Plata. La vaina es de cuero, color de chocolate, toscamente trabajada, laboreada por el frente y pintorreada de negro, como si perteneciera al sable de palo de uno de nuestros diablitos del dia de Reyes. La hoja es tambien mal trabajada y tosca, de un acero que mas parentesco tiene con el hierro puro, leyéndose por un lado estas palabras, en toscas letras mayúsculas: «Fábrica de Toledo,» y por el otro lado, en las mismas letras mal hechas: «Para los valientes de Moca.» El puño es de hierro, tosco, feo, antiguo y pobre, sin pulimento ninguno, y todo el sable revela á gritos que jamas habran dado á tal alhaja los aires de Toledo, y que indudablemente habrá sido forjado con sus compañeros, mas cerca, en Haiti, por ejemplo.»

Le salió grilla.—La espontaneidad de Narciso Serra para versificar es tan prodigiosa, que de él podrá decirse,—á semejanza del M. Jourdan de Moliere,—que habla en verso sin saberlo.

Poco antes de su enfermedad tuvo que asistir á un juicio de conciliacion, acompañado como hombre bueno por un zarzuelista muy conocido, el cual se creyó en la necesidad, á fuer de orador parlamentario, de hacer un discurso verdaderamente conciliatorio, en el que casi abogaba por los intereses de la parte contraria.

Narciso Serra le dejó hablar sin interrumpirle con un gesto, con un ademan, con una palabra; y cuando hubo concluido, se encaró con él y le dijo como quien habla en prosa:

Francisco, me has dado un palo
con ese discurso ameno:
¡yo te traje de hombre bueno
y me has salido hombre malo!

Y abandonó la sala del tribunal con una gravedad verdaderamente cómica.

Como pueden suponer mis lectoras, no hubo, pues, juicio de conciliacion.

Cada cual las mata á su modo.—Sócrates pretendió, que no solamente se han de sufrir las injurias de palabra, mas aun las de obra; lo que ejemplarmente se vió en él, cuando habiéndole dado un bofeton un desvergonzado mancebo en una plaza, viendo que sus amigos que con él estaban lo habian sentido mucho, y que por ello lo querian maltratar, les rogó no lo hiciesen, diciendo:—Si un asno me hubiera dado una coz, tuviéraisme á bien que yo le volviera otra?

Buena noticia.—A los que por falta de localidad en los cuartos de las casas de huéspedes donde viven, ó por sobra de locutarios en sus bolsillos, tengan empeñadas sus ropas de invierno, vamos á darles hoy una agradable nueva.

Segun el astrónomo zaragozano Sr. Castillo, este año no habrá invierno.

Conque ya lo saben Vds.: no hay que apurarse, ni que pensar en las prendas de abrigo; aunque vayamos vestidos en Diciembre de telas, tan sutiles como la gasa, no pillaremos ni resfriados ni pulmonías.

¡Luego dirán los periódicos de oposicion que durante la vida de este Gobierno no ha tenido lugar ninguna reforma ventajosa para el país!

Siempre lo mismo.—Dice un colega:

Ha llamado la atencion de la autoridad el abuso que cometen algunos cocheros que bajan á las estaciones de los ferro-cárriles, los cuales aprovechando la ignorancia de algunos viajeros respecto á las tarifas, la confusion de los primeros momentos, y la falta de suficientes ómnibus de las empresas, exigen precios escandalosos cuando no se hace el ajuste. Para evitar este abuso se trata de adoptar alguna disposicion, que no sabemos cuál será, pero que conocemos es urgente, pues hemos oido quejarse á muchas personas de haberse visto obligadas á pagar el precio arbitrario y crecidísimo que se les ha exigido en la puerta de la casa ó fonda adonde los han conducido.

A propósito.—El calor que habia descendido desde fines del mes anterior, vuelve á manifestarse ahora en sentido retrógrado, habiendo llegado á señalar los últimos dias el termómetro de Reaumur 28 grados á la sombra y 38 al sol. Nada tendrá de extraño que esto venga á parar en relámpagos y truenos.

A los aficionados.—En la corrida de hoy no tomarán parte, como se dijo, los diestros Dominguez y Machu, sino Curro, Ponce y Suarez.

Tampoco serán de Bañuelos los toros que se corran, sino tres de Miura y tres de doña Gala Ortiz.

Crímen.—En la mañana de anteayer ocurrió una desgracia en la casa número 13 de la calle de Preciados, y se hacen sobre ella diferentes versiones. Una jóven del pueblo, llamada Agustina, como de 14 ó 15 años, cayó desde el corredor de un segundo piso, ó sea de una altura de diez varas al patio, recibiendo varias lesiones en la cabeza y fracturándose un brazo por el tercio inferior. Al caer, parece que dió contra una vidriera, circunstancia, que si aumentó las contusiones, evitó tal vez el que muriese del golpe. Cuéntase que la pobre muchacha fué llevada allí por su padrastro, que es un valenciano: otros dicen que la encontró allí, y se añade, que el hombre debió intentar alguna violencia con la jóven y ésta huyó y se arrojó al patio. El hombre parece que trató de huir; pero las varias mujeres que en aquella casa tienen su albergue salieron al ruido que hizo el cuerpo al caer, vieron al hombre que huia, lo detuvieron y encerraron dando parte á la autoridad.

Entre las diferentes versiones que se hacen, atendiendo á la clase de casa donde ha tenido lugar la desgracia, hay quien supone que el padrastro fué allí á eso de las ocho y media con la jóven, que segun dicen es hija de una vendedora, y pidió una habitacion, quedándose solos los dos. Nadie se apercibió de otra cosa hasta que se oyó el ruido de la caida.

Hay tambien quien dice que se halló una navaja en el patio; quien añade que la jóven tenia ciertas lesiones en el cuello, de lo cual suponen si pudo ó no haber conatos de extrangulacion ó esfuerzos para impedir que gritara. De todo ello, lo indudable es, que de resultas de la caida y de la gran conmocion cerebral que le ha resultado, la jóven seguia ayer tarde en muy grave estado, y el padrastro se encuentra en la cárcel. Todo esto y algo mas que hemos oido, se dice con referencia á las varias huéspedas de la indicada casa, y es expuesto dar completo crédito á estas versiones, atendido su orígen. La jóven Agustina S. S. se encuentra en la casa de Socorro de la calle de Jacometrezo, atendida con el exquisito esmero que en estos establecimientos se acostumbra.

Exequias.—Anoche á las siete y media se cebraron en la parroquia de San Martin los funerales por el alma de la señora doña Clemenia de la Peña de Cerain, madre política de nuestro querido amigo el Sr. D. Joaquin Aguirre.

El cortejo fué muy numeroso y escogido.

Vamos andando.—El Sr. Villalvilla, empresario de la plaza de Toros, presentó hace dias una instancia, que ahora ha pasado á informe del Gobierno civil, pidiendo que no se permitan funciones de igual clase en los Campos Elíseos. ¿Y por qué no?

Rasgo de honradez.—Un pobre jornalero fue citado uno de estos dias ante el juez competente por deber cinco duros de alquileres. La casualidad hizo que se encontrase en el patio del juzgado un bolsillo ó cartera con 800 rs.; y á pesar de su escasez no descansó hasta hallar al dueño del dinero, que era un alguacil del distrito de la Latina. Sentimos ignorar el nombre de este honrado jornalero.

SECCION RELIGIOSA.

Santo del dia.—El Dulce Nombre de María, y Santos Proto y Jacinto hermanos mártires.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Escuelas Pias de San Antonio Abad, donde se celebrará á Nuestra Señora de las Escuelas Pias con Misa Mayor y sermon que predicará el padre Alejo Blanco, sacerdote del mismo colegio.

En las Escuelas Pias de San Fernando se celebrará tambien á Nuestra Señora con gran solemnidad. A las diez será la Misa Mayor con sermon que predicará el P. Felipe Navarro, y por la tarde á las cuatro y media, se rezará la estacion y el rosario, seguirá el sermon que predicará D. Juan Abdon, despues la reserva, terminándose con los gozos, letanía y salve.

En la iglesia de Santa Isabel se celebrará tambien á Nuestra Señora de las Escuelas Pias por las hijas de San José Calasanz, con Misa Mayor, manifiesto y sermon que predicará el P. Bonifacio Peña.

Termina la novena de la Virgen de *Covadonga*, y se celebrará la fiesta principal en la parroquia de San Luis, y dirá el sermon en la Misa Mayor D. Pio Hernandez Fraile, y en los ejercicios de la tarde don Vicente Pastor y Lopez.

Concluye la novena de Jesús Nazareno en su iglesia, y predicará por la mañana D. Bernabé Menesses y por la tarde D. Miguel Fernandez.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas Reales.

BOLSA.

Cotizacion oficial de ayer.

F. PUBLICOS.	CAMBIO AL CONTADO. Publicado.	No publi.		OP. A PLAZO.
Consolidado.....	51-10	00-00	d	51-20
Diferido.....	46-60	46-50	»	46-60
Amort. de 1.ª...	41-00	31-00	»	»
Idem de 2.ª.....	00-00	00-00	»	»
Personal.....	00-00	26-15	»	00-00
CAR. Y SOC.				
Abril, 4.000.....	96-80	96-25	d	»
Idem de 2 000..	00-00	96-80	d	»
Junio, 2.000....	00-00	95-60	»	»
Agosto, 2.000...	00	94	d	»
Julio, 2,000.....	00-00	94-75	d	»
Ob. pú., julio...	00-00	94-80	d	»
Provinciales de Madrid 8 p% ..	00-00	00-00	»	»
Canal de Isabel II, 8 p% ...	00-00	106	p	»
Obli. del Est.º.	93-20	00-00	d	»
Banco de Esp.º	00-00	207-25	»	»
S. Mer. é Ind...	00-00	000..	»	»
C. de Castilla,...	00-00	198..	d	»

CAMBIOS..		
Lóndres, á 90 dias fech..	43-20	f.
Paris, á 8 dias vista.....	5-10	f.

ESPECTÁCULOS.

Teatro de la Zarzuela.—A las ocho y media de la noche.—La zarzuela, *El novicio.*—*De un palo tal astilla.*—El juguete cómico, *¡Viva D. Carlos!*

Teatro del Circo.—A las ocho y media de la noche.—Ultima funcion.—*Cadenas de oro*, zarzuela nueva en tres actos.

Campos Elíseos.—Teatro de Rossini.—A las siete y media de la noche.—La ópera en cinco actos, *Fausto*.

Salon de conciertos.—La banda militar ejecutará diferentes piezas.

Salon recreativo.—De siete á once de la noche.—Exposicion de la *Caja misteriosa*, que contestará á las preguntas de los espectadores.—Entrada 2 rs.

Fuegos artificiales, de agradable entretenimiento, en la Plaza del Teatro, por los pirotécnicos Monsoriu é hijos de Ponent.

Los demás pormenores se anunciarán por carteles.

Circo del Príncipe Alfonso.—A las ocho y media de la noche.—Gran funcion ecuestre y gimnástica.

A las cinco de la tarde la misma funcion que por la noche.

Circo de Price (calle de Recoletos).—A las ocho y media de la noche.—Variada funcion de ejercicios ecuestres, gimnásticos y cómicos.

A las cinco de la tarde la misma funcion que por la noche.

Jardin de Price (calle del Cid).—Gran baile campestre, con fuegos artificiales, cuadros comprofundentes, ejercicios gimnásticos, etc, etc.

Circo de Paul.—Sociedades de baile.—Celebrarán sus reuniones: La Constante de ocho á doce de la noche, y La Juventud española, de tres á siete de la tarde.

Gran Panorama Cicloramа del señor A. Rossy.—Exposicion á las nueve de la mañana, á las siete de la tarde, y desde las ocho á las doce.—Entrada 2 rs., los niños 1.

Plaza de Toros.—A las cuatro y media de la tarde.—Media corrida de toros.—Se lidiarán seis toros, tres de doña Gala Ortiz y tres de D. Antonio Miura. Matarán: Cúchares, Ponce y Suarez.

Por todo lo no firmado, el Secretario de la Redaccion,
AUGUSTO ANGUITA.

EDITOR RESPONSABLE, D. FRANCISCO FERNANDEZ RODRIGUEZ.

MADRID.—1864.
Imp. de LA NACION, á cargo de Juan Rodriguez, Greda, 24.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑÍA.

LÍNEA TRASATLÁNTICA.

Salen de Cádiz los dias 15 y 30 para Santa Cruz, Puerto-Rico y la Habana.

LÍNEA DEL MEDITERRÁNEO.

Salen de Alicante: los miércoles para Barcelona y Marsella; los sábados para Málaga y Cádiz.

Billetes directos desde Madrid.

Despacho para billetes y carga, calle de Alcalá, números 28 y 30.

COLEGIO DE SAN JUAN BAUTISTA

AGREGADO

AL INSTITUTO DE S. ISIDRO,

sito calle de Capellanes, número 5.

Sigue abierta la matrícula para el próximo curso y se admiten alumnos internos y externo á precios equitativos como verán por los rospectos que se dan gratis en el establecimiento y se remiten á provincias.

Se prepara para carreras especiales.—La gimnasia es gratis para los de 1.ª y 2.ª enseñanza.

HOTEL VELASCO.

CASA DE HUESPEDES ESPAÑOLA.

30, Gerrand street Leicester square, LONDRES.

Punto céntrico, cerca de los teatros, establecimientos notables, calles del Regente, Haymarkel, etc., por las que pasan rcontinuamente ómnibus para todas partes de Lóndres.—Los precios son moderados, y la mesa á la española.

GRAN FÁBRICA

de brillantinas acolchadas, piqués, damascos y otros géneros de VOLART HERMANOS, calle baja de San Pedro, numero 24. esquina á la de las Frexuras, 9, en Barcelona.

BODEGA UNIVERSAL

calle Mayor, números 18 y 20

MADRID.

El dueño de la misma tiene el honor de ofrecer á este respetable público el primer establecimiento de su clase en ESPAÑA, en el cual hallarán las personas que se dignen honrarle con su confianza, las bebidas mas selectas y esquisitas hasta ahora conocidas, tanto del Reino como extranjeras, las que además de su superior calidad reunen lo equitativo en sus precios.

Venta al por mayor y menor.—Los pedidos, se llevan á domicilio.

Ademas se despachan en la misma los vinos del Real Cortijo, con cuyo objeto se ha abierto el establecimiento

MONTE-PIO UNIVERSAL,

COMPAÑIA GENERAL DE SEGUROS MÚTUOS SOBRE LA VIDA.

Direccion general en Madrid, calle de la Magdalena, número 2.

SITUACION DE LA COMPAÑIA EN 31 DE AGOSTO DE 1864.

Pólizas,	78,086
Capital suscrito.	383.662,255
Títulos del 3 por 100 diferido comprado	238.522,300

Pueden hacerse las suscriciones de modo que no se pierda el capital impuesto, ni aun por muerte del sócio asegurado.

EL SUSCRITOR PUEDE LIQUIDAR CUANDO QUIERA.

Tedo el que desee ingresar en la Compañía puede dirigirse á las oficinas de la Direccion ó á sus representantes en provincias y se facilitarán prospectos y cuantas esplicaciones pidan.

Ejemplos prácticos tomados de la liquidacion de 1862.

SUPERVIVENCIA.

Suscriciones únicas de 1857			han obtenido 188	por 100 de	beneficios.
Id.	Id.	de 1858	» 136	»	»
Id.	anuales	de 1857	» 100	»	»
Id.	Id.	de 1858	» 76	»	»
Id.	semestrales	de 1857	» 94	»	»
Id.	Id.	de 1858	» 66	»	»

Delegado del Gobierno.—SR. D. JULIAN JIMENO Y ORTEGA.

JUNTA DE INTERVENCION.

Excmo. Sr. D. Fernando Calderon Collantes.
Excmo. Sr. Marques de Auñon.
Excmo. Sr. Marques de la Merced.
Excmo. Sr. Conde de Moctezuma.
Excmo. Sr. Conde de Pomar.
Excmo. Sr. D. Fernando Alvarez.
Excmo. Sr. D. Joaquin Palma Vinuesa.
Sr. D. Ramon de Campoamor.
Sr. D. Félix Martin Romero.
Sr. D. Mariano Gimeno y Ortega.
Sr. D. Alonso Gullon.
Sr. D. Eleuterio Gonzalez de la Mota.
Sr. D. Eduardo Chao.
Sr. D. Juan de las Bárcenas.
Sr. D. Leopoldo Barrié y Agüero,
Sr. D. Ricardo Chacon.

Subdirector general.—**Excmo. Sr. Marqués de San José.**
Secretario general...—**Sr. D. Federico José Gullmain.**
Abogados consultores.—**Sr. D. Laureano Figuerola.** **Sr. D. Manuel Alvarez de Linera.**